REVISTA DIGITAL CRISTIANA

GRATUITA

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

Agosto

Iglesias al gusto del Cliente...?

Como debe de ser una Iglesia sana?

Iglesias con Apariencia de PIEDAD

SAL Y LUZ REVISTA - AÑO 2 - N° 21 - AGOSTO 2025 - SANA DOCTRINA

REVISTA DIGITAL CRISTIANA

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

REVISTA

EDITORIALES

Gracias por acompañarnos...

Como dijimos en el numero anterior, estamos muy felices por haber podido volver a editar Sal Y Luz Revista después de 12 años, ya que cada lectura, cada mensaje, cada gesto de apoyo de parte de todos ustedes, nos confirma que vale la pena seguir adelante con este sueño de llevar esperanza, fe y verdad a través del evangelio.

Vivimos "tiempos peligroso" en donde la obscuridad intenta avanzar, pero la luz de Cristo sigue brilando en los corazones que están dispuestos a conocerle.

La buena noticia es que no estamos solos, sino que el Señor camina con nosotros y nos fortalece dia tras dia.

Dice Romanos 1:16: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego."

Aquí, Pablo declara su firme convicción y orgullo en el mensaje del evangelio, un evangelio que no es solo un conjunto de enseñanzas, sino que es el mismo poder de Dios para salvación. Este poder salvador está disponible para todos los que aceptan el mensaje del evangelio mediante la fe, sin importar su origen.

Esta salvación no está limitada a un grupo específico de personas, sino que está abierta a todo aquel que cree.

Nuestro deseo es que "Sal Y Luz Revista" se constituya en una lectura provechosa para todas las familias cristianas, y que hallen en ella deleite y bendición tanto los sabios y los no tan sabios; los viejos y los niños; los hombres y las mujeres; y cada persona de nuestro amado país que la lea, o en cualquier otro país adonde el Señor la lleve.

CONTENIDO

03	Editoriales
04	Muestra tu Hogar a Cristo...?
06	Discipulando a la proxima generacion de tu Iglesia.
10	Mi verdaero Yo.
12	Programacion de Radio
14	Divos y Divas de la Farandula Cristiana.
18	Dejad que los niños vengan a Mi.
20	Caracteristicas de la Familia Cristiana
24	Buscas paz espiritual y Proposito en tu Vida...?
27	Devocional.
30	Iglesias con apariencia de Piedad.
35	El Toque del Maestro (Poema)
36	Mi sufrimiento es parte del plan de Dios...?
39	Como debe de ser una Iglesia Sana...?
42	Iglesias al gusto del Cliente.
44	Caminando con Sabiduria y Proposito.
49	Cristianos.
50	Las Redes Sociales e Internet.
54	La Sumision de la Mujer en el Matrimonio.
58	Que significa realmente ser la Sal de la Tierra?
62	La Confianza en Dios es un Refugio Seguro.

Cada hogar tiene su atmósfera característica. ¿Cómo se siente el tuyo? ¿Hay paz, comodidad y belleza allí? ¿Es la comunicación clara y amable?

Dios pretende que Sus verdades sean transmitidas de una generación a otra, y el mejor lugar para que suceda es nuestro hogar. La verdad de la existencia y el carácter de Dios deben ser claramente enseñados a nuestros hijos y nietos en el diario vivir.

Esta enseñanza requiere tiempo y palabras, tanto planificadas como espontáneas. Como mujeres cristianas, debemos guardar nuestros corazones y hogares de tal manera que les demos la atención necesaria a estas verdades eternas:

"Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes." (Deut. 6:6-7)

¿Cómo puede grabarse algo en nuestro corazón? A través de la exposición repetida en el tiempo. ¿Dónde habita tu corazón? ¿En Facebook? ¿Pinterest? ¿Instagram?, ¿o en la Palabra de Dios? ¿Habitas en Sus verdades eternas cada día, al menos tanto como lo haces en el medio cibernético?

"Sino que en la ley del Señor está su deleite, y en su ley medita de día y de noche" (Salmo 1:2).

Jesús dice: "De la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34). ¿Cuál es la abundancia de tu corazón? ¿Experimentan otros más de Dios por tu presencia en el hogar? El Salmo 34:11 dice, "Venid, hijos, escuchadme; os enseñaré el temor del Señor".

Debemos aprovechar cualquier oportunidad disponible –cuando nos sentamos, cuando nos movemos durante el día, cuando vamos a dormir, y cuando nos levantamos en la mañana. Nuestros hijos necesitan escuchar de nosotras acerca de todo camino de bien, para que la sabiduría "entre en sus corazones y el conocimiento se vuelva grato a sus almas" (Prov. 2:10).

Cada hogar tiene su atmósfera característica. ¿Cómo se siente el tuyo? ¿Hay paz, comodidad y belleza allí? ¿Es la comunicación clara y amable? ¿Cuáles memorias se están formando en medio de las circunstancias diarias de la vida –las llaves perdidas, la leche

derramada, la cama mojada, el ego lastimado, los sentimientos heridos?
Alguien necesita tener la visión de crear una atmosfera donde la fe y la obediencia puedan ser alimentadas. Una visión para desarrollar un ambiente en donde el amor y la seguridad estén siempre accesibles, donde los miembros de la familia puedan descollar, se puedan construir los recuerdos, se calmen los miedos, se formen las convicciones, y se llenen las necesidades en una forma que es imposible en cualquier otro lugar que no sea el hogar.
Habita en Sus verdades eternas cada día al menos tanto como lo haces en los medios cibernéticos.
Si estás casada, y tu esposo quiere dirigir la enseñanza de la Palabra y los caminos de Dios a su familia, ¡eso es fabuloso! Apóyalo de todas las formas posibles. Cuando nuestros hijos eran pequeños, mi esposo Ray recibió con agrado mi ayuda amable al decirle cómo mantener la atención de los niños durante el tiempo de familia, de formas adecuadas para su edad.
Tal vez eres soltera, o tu esposo no es creyente, o viaja mucho –no te desanimes. Piensa en Timoteo, el protegido de Pablo, quien aprendió de su madre y de su abuela (2 Tim. 1:5; 3:15).
Yo crecí en un hogar en donde mi padre no fue cristiano hasta más tarde en su vida. Mi madre me enseñó de Jesús, y le estaré agradecida por siempre.
Pide al Señor fervientemente que te muestre cómo obedecer Sus mandamientos, y Él lo hará. Tal vez puedas compartir la Palabra de Dios alrededor de unos panqueques una mañana por semana. ¿Y qué tal una "Fiesta de media noche" de manzana, pedazos de guineo, queso, y galletas integrales de trigo compartidas a la luz de las velas o con un foco en la cama de uno de los niños mientras lees y oran juntos? Sé creativa.
"Por tanto, cuídate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, y no se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; sino que las hagas saber a tus hijos y a tus nietos." Deut. 4:9
Piensa acerca de las diferentes relaciones en tu casa o apartamento. ¿Cómo puedes usar tu hogar para mostrar a Dios a aquellos que te rodean? ¿Qué puedes hacer para entrenar la siguiente generación para los años venideros?

Por: Jani Ortlund

Cuando no discipulamos, puede haber muchos convertidos, pero pocos miembros comprometidos con sus iglesias locales.

El pasaje bíblico conocido como la «gran comisión» es una porción muy conocida de la Biblia. Pero ¿a qué nos llama? Por lo general respondemos: «A predicar el evangelio». Sin embargo, es más que eso. Jesús nos encomendó hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles a obedecer todo lo que nos mandó.

Este detalle es importante, pues lo que creamos sobre cómo cumplir la gran comisión afectará a nuestra visión de la iglesia. De hecho, el enfoque limitado a evangelizar, descuidando el discipulado y la formación de miembros comprometidos de una comunidad local, se está convirtiendo en un problema para la iglesia hoy.

¿En qué resulta la falta de compromiso?

Cuando no discipulamos, puede haber muchos convertidos, pero pocos miembros comprometidos con sus iglesias locales. Me apena pensar que por muchos años se ha estado perdiendo el valor de pertenecer a una iglesia local. Por diferentes motivos, el compromiso con una comunidad de creyentes ha caído en descrédito.

Lo que creamos sobre cómo cumplir la gran comisión afectará a nuestra visión de la iglesia local

Hoy muchas personas dicen creer en Jesús, o al menos tienen una buena opinión de Él, pero no piensan lo mismo de la iglesia. Por ejemplo, la mitad de los evangélicos en los Estados Unidos que no asisten a una iglesia explican que no lo hacen porque practican su fe de otras maneras. Un gran número de cristianos nominales en aquel país creen que es posible ser seguidor de Jesús y nunca asistir a una iglesia local.

Lo que más me apena es que este menosprecio por la iglesia local se está transmitiendo a las siguientes generaciones. La organización Barna lleva años realizando estudios estadísticos sobre la Generación Z —personas nacidas entre 1999 y 2015—. A partir de las encuestas sobre fe y religión en el Volumen 1, Barna divide a

la Generación Z en cinco categorías: (1) cristiano comprometido, (2) cristiano que asiste a una iglesia, (3) cristiano que no asiste a ninguna iglesia; (4) persona de otra religión; (5) persona sin fe.

Entendamos estas categorías antes de reflexionar en algunos resultados. La primera incluye adolescentes cristianos que tienen una relación vibrante con su comunidad de fe, relaciones sólidas con sus pares y también intergeneracionales y que son activos en el servicio. Las categorías 2 y 3 coinciden con lo que llamaríamos «cristianos nominales». Mientras que la última categoría abarca ateos, agnósticos y personas que simplemente son indiferentes a cualquier tipo de expresión religiosa.

Una de las preguntas de la encuesta es: ¿Cuál es el factor más importante cuando piensas en tu futuro? El 48 % de las «personas sin fe» responde: «Mis intereses personales» y el 39 % de los «cristianos que no asisten a una iglesia» responde lo mismo. Una diferencia de apenas nueve puntos porcentuales.

Lo que hace la diferencia en la vida de los adolescentes no es que digan creer en Jesús, sino que vivan su fe con un compromiso con una iglesia local

A la misma pregunta, un 1 % de los «sin fe» responden que lo más importante para su futuro es «Mi fe religiosa»; una respuesta esperable. Sin embargo, solo un 6 % de los cristianos que no asisten a la iglesia y el 15 % de los que sí asisten responden de la misma manera.

La misma encuesta indaga sobre cuestiones morales: el 20 % de las «personas sin fe» dice que mentir es incorrecto y el 5 % dice que tener relaciones sexuales antes del matrimonio es incorrecto. Otra vez, respuestas esperables. Pero ¿qué deberían responder los cristianos sobre estos asuntos? Siendo optimistas, quisieramos creer que cerca del 100 % diga que la mentira y el sexo fuera del matrimonio están mal. Lamento decirte que solo el 37 % de los «cristianos que no asisten a una iglesia» respondió que mentir es incorrecto y apenas el 14 % piensa que tener relaciones sexuales antes del matrimonio es incorrecto.

¿Te sorprende tanto como a mí? Tal parece que no hay diferencia sustancial entre lo que piensan adolescentes ateos y agnósticos, y aquellos que se identifican como cristianos pero que no se comprometen con una iglesia local. Es como si la fe en Jesús no hiciera ninguna diferencia en sus vidas. Sin embargo, hay una categoría que sobresale: ¡Los cristianos comprometidos con su fe y una iglesia local!

Aquellos adolescentes de la Generación Z que tienen relaciones profundas en una comunidad de fe, donde aprenden del Dios de la Biblia, de quien reciben cuidado y a quien sirven; esos adolescentes responden de manera diferente. El 77 % dice que mentir es moralmente incorrecto; el 76 % dice que tener relaciones sexuales antes del matrimonio es moralmente incorrecto; y el 53 % dice que su fe es el factor más importante a la hora de pensar en su futuro.

Necesitamos más que personas con buenas opiniones sobre Jesús, necesitamos verdaderos discípulos, como ordena la gran comisión

Podríamos decir, a la luz de estos resultados, que lo que realmente hace la diferencia en la vida de los adolescentes no es que digan creer en Jesús, sino que vivan su fe con un compromiso con una iglesia local. Necesitamos más que personas con buenas opiniones sobre Jesús; necesitamos formar verdaderos discípulos, como ordena la gran comisión.

La gran comisión y la iglesia

La iglesia local es importante. La gran comisión de Jesús, la historia y las cartas del Nuevo Testamento señalan

una y otra vez la importancia de plantar iglesias locales, y de pertenecer y comprometerse con una comunidad de creyentes. Allí se forman cristianos maduros y se transmite la fe a la siguiente generación (He 10:25; Hch 2:42).

Cada cristiano debe entender este énfasis bíblico sobre el valor de la iglesia local, para cultivar amor y compromiso por su comunidad local y transmitir este mismo énfasis a la siguiente generación de creyentes.

Entonces, ¿estoy diciendo que el evangelio no transforma a las personas, sino que es la iglesia quien realmente lo hace? ¡Para nada! Lo que afirmo es que el evangelio bíblico nos guía a la vida en comunidad. Dios nos salva para pertenecer a un pueblo.

Si no transmitimos el valor de la iglesia local a los niños, adolescentes y jóvenes de nuestras iglesias, estaremos enseñándoles un «evangelio» esteril, sin implicaciones prácticas. Estaremos transmitiendo solo una parte de la fe, una parte del mensaje bíblico, una parte de lo que Jesús mandó.

El evangelio bíblico nos guía a la vidaen comunidad, Dios nos salva para pertenecer a un pueblo

Losmenoresdeedadennuestrasiglesias están en la etapa crítica de cultivar y madurar su fe personal, por lo que necesitan la fuerza de una comunidad local enfocada en obedecer la gran comisión alrededor de ellos. La Biblia nos llama a pasar la fe a la siguiente generación, la misma fe que el pueblo de Dios ha sostenido hasta hoy, por la cual ha luchado y derramado sangre a lo largo de su historia y alrededor de todo el mundo.

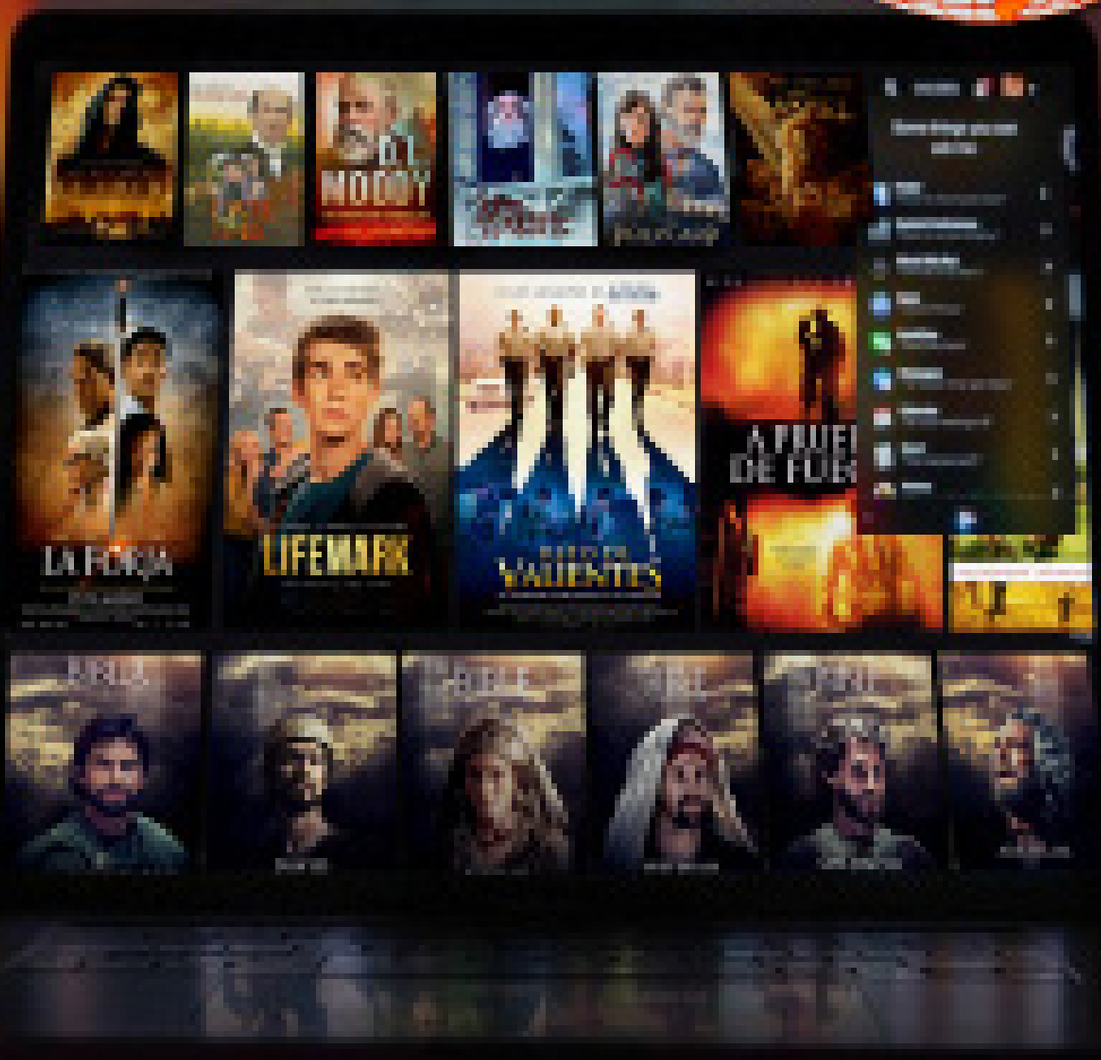
No se trata solo de mi salvación, sino de «nuestra común salvación». No es solo mi fe, es la «fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos». Enseñemos a la siguiente generación a luchar ardientemente por ella (Jud v. 3), plantando y cultivando iglesias sanas que promueven la gran comisión.

Por: Nate Abellán

SIGUIENDO LOS PASOS DE JESÚS

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS



EL MEJOR

CINE CRISTIANO GRATIS

https://salyluzradio.org/peliculas/

MI *Verdadero* YO

¿Te has encontrado vistiendo alguna máscara? Como mujer, me he visto muchas veces ocultándome detrás de una.

Pero Tú, oh Jehová, me conoces; me viste, y probaste mi corazón para contigo.. (Jeremías 12:3 a RVR60).

En su mayoría, los súper héroes (por lo menos los que conozco) tienden a ocultar su identidad, su verdadera condición, detrás de capas y máscaras. Cuando niños no nos damos cuenta de la real identidad de un súper héroe, más no es así cuando crecemos. Recuerdo preguntarme muchas veces, cómo era posible que nadie descubriera que esa señora era la mujer maravilla, o que Clark Kent era Superman, si resultaba tan evidente. ¿La respuesta? Nadie se detenía a ver más allá de la súper fuerza o súper hazaña.

¿Te has encontrado vistiendo alguna máscara? Como mujer, me he visto muchas veces ocultándome detrás de una. He usado la máscara para ocultar mi verdadero yo. Un ser pecador en búsqueda de aprobación. Mi máscara me ha cubierto de la mentira, del orgullo, envidia, la ira, descontento, ingratitud, hipocresía y de mi pasado. En fin, las máscaras me han ocultado de pecados y del temor a los hombres.

¿Has experimentado la libertad luego de abrir tu corazón a alguien revelando algún secreto guardado? ¿Sentiste que esa carga sobre tus hombros, esa sombra que oscurecía tu vida de repente ya no te acompañaba?

Al actuar como superhéroes con máscara, con la intención de ocultar nuestros pecados sentimos un descanso momentáneo pero cuando los confesamos nuestro descanso es permanente.

Dios no necesita que le digamos la condición de nuestro corazón, Él la conoce y a través de Su Santo Espíritu nos redarguye.

Para Dios no hay confusión, Él sabe quién soy realmente; conoce mis motivaciones, mis deseos más profundos y las razones por las cuales mis lágrimas son derramadas. El no se detiene en mi máscara. El mira más allá de mis acciones, El ve mi corazón y su condición.

Quizás otros quieren ver la mujer que lleva la máscara. Pudiera ser la más divertida, dispuesta, a quien no es necesario pastorear. Sin embargo, sería la menos genuina. Dios quiere nuestro verdadero yo para pastorearlo,

sincerizarlo y llevarnos a disfrutar en plenitud de Su Santa Presencia.

¡No hay nada más agotador que vivir 2 vidas! Quiero vivir sólo una, sin máscara, sabiendo que puedo equivocarme, que no voy a agradar a todo el mundo y que ese no debe ser un deseo más alto que el de agradar a mi Dios en todo momento.

En Su divina gracia, nuestro Dios quiere una relación cara a cara con cada una de nosotras, seres sin máscaras. El quiere que nuestra relación con El sea genuina, que no corramos a buscar nada que nos oculte, quiere que abramos nuestros corazones y que si procuramos algo detrás de qué ocultarnos, que sea detrás de Él y Su bendita palabra.

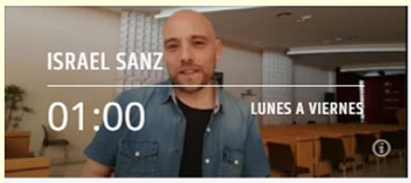
¿Has tenido la inclinación de ocultar alguna verdad detrás de una máscara?

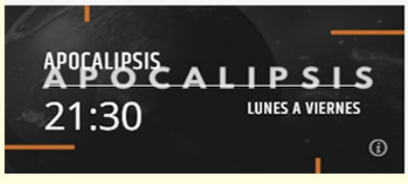
Dios la conoce. El sabe aún aquellas cosas que ni tú conoces de ti misma y está esperando tu honestidad.

¡Oh Señor, perdona las inclinaciones de mi corazón hacia el pecado; las veces que en lugar de confesarlo he decidido ocultarlo. Gracias porque Tú me ofreces el perdón; gracias porque aun mereciendo todo lo contrario, Tú has tenido misericordia conmigo. Permite Padre que mis ojos nunca encuentren más atractivo agradar a otros antes que a Ti. En tu Nombre Santo, Amén.

Por: Keren Ossers de Rojas

SAL Y LUZ RADIO- PROGRAMACION LUNES A VIERNES





SAL Y LUZ RADIO- PROGRAMACION SABADOS Y DOMINGOS

DIVOS Y DIVAS
de la Farandula Cristiana

"No tendrás otros dioses delante de mí. No te harás ídolo, ni semejanza alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No los adorarás ni los servirás; porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta {generación} de los que me aborrecen, y muestro misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos." (Éxodo 20:3-6)

Phil Cooke, un consultor de medios de comunicación norteamericano centrado en el mercado cristiano, ha redactado, en los últimos tiempos un artículo en la revista "Charisma News", donde asegura que en la iglesia evangélica, y en los ministerio de todo el mundo, se han levantado un sin numero de divos y divas cristianos, los cuales en lugar de predicar de las virtudes de Aquel que nos llamo de las tinieblas a su luz admirable, "se centran más en sí mismos, en su merchadising, sus viajes y su propia apariencia"

Según Cooke: "Estamos viendo un aumento real y desmesurado, en lo que se le podría llamar "el ministerio de los Divos y Divas cristianos", el cual se trata de hombres y mujeres que siendo pastores, profetas, apóstoles, cantantes, ministros, o líderes espirituales de algún tipo, buscan atraer la atención de la gente mas hacia ellos y hacia su persona, que hacia el Cristo que dicen que predican"

El consultor, a través de su escrito, reveló claramente una serie de características para que los lectores puedan identificar rápidamente a esta nueva especie de "súper ministros" los cuales prefieren hacer prosélitos propios en lugar de discípulos de Cristo.

Encuentrenos tambien en las Redes Sociales

SALYLUZRADIOORG

Estas son algunas de las características típicas de los Divos Cristianos:

1. Ellos rara vez participan del culto. Sólo llegan a la hora de predicar y/o cantar, ya que siempre sufren algún tipo de percance que los ha demorado y que no les permite ser parte del culto de adoracion a Dios.
2. Son escoltados dentro y fuera de la plataforma, lo cual indica que no deben mezclarse con la gente, salvo con los lideres del lugar los cuales son los que mas tarde pagaran su muy costoso caché.
3. Tiene múltiples asistentes los cuales son llamados "escuderos", los mismos que están encargados de llevarles el teléfono celular y la Biblia que rara vez leen para estudiarla.
4. Según ellos no viajan mucho (aunque van de iglesia en iglesia recolectando diezmos y ofrendas) pero siempre necesitan un jet privado para poder transportarse y un cuarto de primera en el mejor hotel de la ciudad, Jamas se quedan en la casa de algún hermano, porque no pueden descansar bien y no les gusta ser molestados.
5. Cuando llegan (normalmente 30 0 60 minutos después que la reunión a comenzado) asumen rápidamente un asiento en la plataforma o en la primera fila, esperando que le alcancen algún tecito o café para su garganta, o al menos un vaso de agua mineralizada de primera marca.
6. Se pasan 50 de sus 60 minutos de predicación, promoviendo su merchandising, (el cual siempre llevan con ellos por casualidad) presumiendo sus viajes por el mundo, contando las grandes hazañas espirituales que han realizado en el reino, y de cuan buen hombre y siervo de Dios es el.
7. Cuando promueven sus libros, siempre dicen que son un "best-seller", (aunque no lo ha leído ni su propia familia) y cuando promueven sus CD's siempre son discos de oro o platino (aunque solo ha logrado vender un par de ellos en las iglesias que han visitado)
8. Gastan mucho más en su vestuario, en sus carros y en sus caprichos de lo que gastan en el ministerio de niños de la iglesia.
9. El divorcio está bien para ellos, debido a que las presiones del ministerio son demasiadas, y "así no hay matrimonio que aguante." Por este motivo, cuando esto ocurre, ellos no tienen por qué renunciar, hacer un paso al costado, o rendirle cuentas a nadie sobre lo que hacen en su vida privada.
10. Cuando se anuncia una conferencia de ellos, sus fotografías en las revistas, afiches, banners, o en cualquier otro lugar, debe de ser lo más grande y notorio en el anuncio, nombrándolos a ellos como los grandes ministros y salvadores del lugar.

Ahora la pregunta es: ¿Ha notado estos signos en alguien de su iglesia, o en alguien que conozca...? Pues si conoce a alguien así, huya inmediatamente de tal persona.

"Entonces todo el pueblo se quitó los aretes de oro de las orejas y se los llevaron a Aarón. Aarón recibió el oro, lo fundió, y con un cincel le dio la forma de un becerro. Luego el pueblo dijo: —¡Israel, aquí están tus dioses! ¡Estos son los dioses que te sacaron de Egipto! Cuando Aarón vio todo esto, construyó un altar frente al becerro y anunció: Mañana vamos a celebrar una fiesta en honor al Señor" (Éxodo 32:3-5)

Hoy también, muchos se quitan los aretes, los celulares, los relojes, autos y demás para dárselos a sus tan amados lideres, o becerros de estos tiempos, arrodillándose ante ellos con el único propósito de al menos sacarse una foto al lado del ídolo.

Los idolatran, los adoran, los defienden, sacan la cara por ellos, pagan entradas que cuestan fortuna para oírlos cantar o predicar doctrinas propias, las cuales

nada tienen que ver con la sana doctrina bíblica, y pagan por asistir a congresos y/o recitales de los cuales después dicen: "es para la gloria de Dios".
Pero la pregunta es: "Para que dios...? porque ellos se roban la gloria que debería ser solo del Señor, autoproclamándose los grandes ungidos y libertadores que la ciudad necesita para escapar de los lazos de satanas, y el dinero que recaudan, casi en su totalidad, queda en sus bolsillos para sus placeres y gastos. Vuelvo a preguntar... para que dios lo hacen...?

Si como siempre dijimos, Israel era un pueblo duro, que después de ver tantos milagros de parte de Dios entre ellos, aun así se terminaban arrodillando delante de cualquier falso dios, entonces cuanto más lo es este pueblo de hoy, que teniendo la Biblia como la palabra profética mas segura y como lumbrera a los pies, la cual nos anuncio que esto ocurriría, aun así van corriendo detrás de los becerros de estos tiempos...? Corren a sus conciertos, a sus congresos, a sus mega-iglesias. Creen cada una de las mentiras que les dicen, y les entregan hasta lo que no tienen diciendo "es para el Señor".
Necios... Acaso Dios no se contenta más en la obediencia que en el sacrificio...?
El único dueño y Señor de la iglesia es Jesucristo, todos los demás solo son asalariados.
Busquemos al Señor por sobre todas las cosas, y ya dejemos de ir tras quienes solo se creen Divos y Divas cristianos.

"PERO TU HABLA LO QUE ESTÁ DE ACUERDO A LA SANA DOCTRINA" (TITO 2:1)

SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

Radio

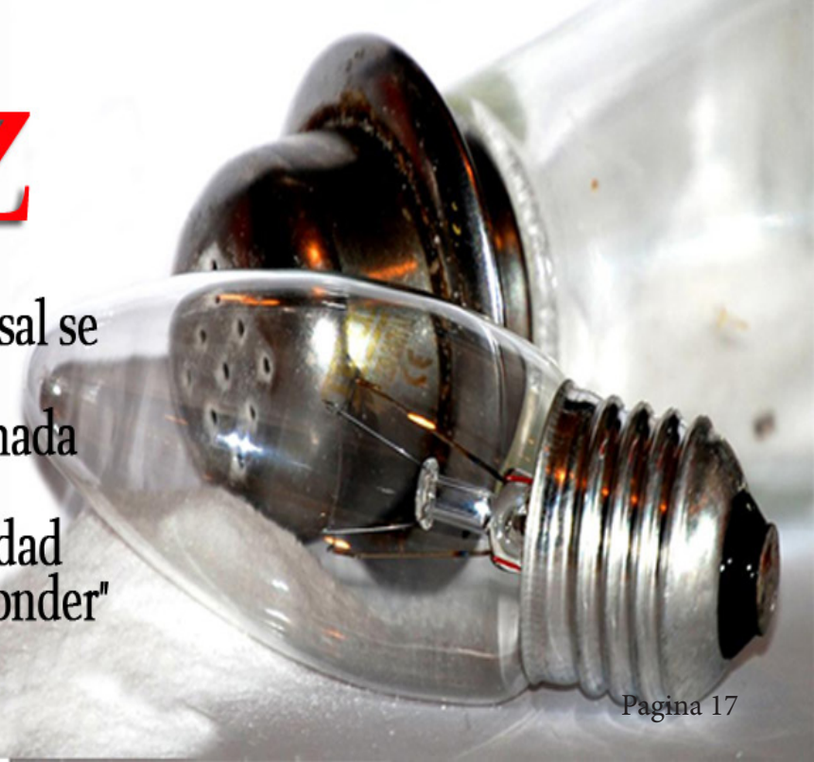
Visítenos

www.salyluzradio.org

Sal & Luz

"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, con qué será salada?
No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.
Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder"

Mateo 5:13-14



Cada nueva vida nos permite redescubrir la dimensión gratuita del amor. En el imaginario de cualquier sociedad, los niños y niñas representan lo nuevo, lo genuino, lo frágil, pero también representan proyección, novedad y futuro. Los niños son en sí mismos una riqueza para la humanidad y también para la Iglesia, porque nos llaman constantemente a la condición necesaria para entrar en el Reino de Dios.

En un momento del ministerio terrenal de Jesús, le llevaron a unos niños para que les impusiera las manos y orara por ellos (Mateo 19:13). Los discípulos intentaron apartar a los niños, pero Jesús dijo: "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos" (v. 14). Luego bendijo a los niños (Mateo 19:15).

Jesús los obligo a cambiar de lógica, los sorprendio pidiendo la cercanía de los niños y poniéndolos como ejemplo: hay que ser como ellos para recibir el Reino de los cielos.

Hay dos elementos potencialmente desconcertantes en esta historia. En primer lugar, ¿por qué intentaron los discípulos alejar a los niños de Jesús? Además, ¿qué quiso decir Jesús cuando dijo: "Dejad a los niños venir a mí... porque de los tales es el reino de los cielos"?

Apostar por la defensa y cuidado de los niños y niñas nos obliga a releer las palabras del evangelio: "Algunas personas le presentaban los niños para que los tocara, pero los discípulos les reprendían. Jesús, al ver esto, se indignó y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. En verdad les digo: quien no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él». Jesús tomaba a los niños en brazos e imponiéndoles las manos, los bendecía" (Mc. 10, 13-16). Sabido es que, en tiempos de Jesús, los niños no eran considerados socialmente, sino más bien eran sujetos sin derechos, e incluso comprendidos como objetos de posesión familiar. Los niños no conocen la ley imprescindible para la salvación, por eso que los mismos discípulos los apartan de Jesús y los reprenden; pero Jesús nos obliga a cambiar de lógica, nos sorprende pidiendo la cercanía de los niños y poniéndolos como ejemplo, hay que ser como ellos para recibir el Reino.

Si volvemos al texto del evangelio de San Marcos, la ternura de Jesús con los niños es explícita, les abraza y les bendice, porque su mirada sobre ellos es de amor y de esperanza. Los niños tienen un corazón abierto, no hay condiciones para recibir el regalo del anuncio, con espontaneidad se dejan abrazar por Jesús, se ponen bajo sus manos, se alegran y se sorprenden; su pequeñez los hace ser predilectos.

Es maravilloso pensar en Jesús interactuando con un niño. Los niños son necesitados y dependientes, y no saben casi nada de la vida. Funcionan sobre todo con la emoción y no con la razón. Sin embargo, Jesús dijo: "porque de los tales es el reino de los cielos" (Mateo 19:14). Las Escrituras comparan a menudo a los creyentes con niños (por ejemplo, Lucas 10:21; Gálatas 4:19; 1 Juan 4:4). De hecho, Jesús dijo a los que le seguían: "De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos" (Mateo 18:3-4; cf. Marcos 10:15).

La orden de Jesús de "Dejad a los niños venir a mí" revela varias verdades:

1) Los niños necesitan ser bendecidos por el Señor.

2) El Señor quiere bendecir a los niños. 3) Hay que animar a los padres a que lleven a sus hijos a Jesús a una edad temprana y que les enseñen sus caminos.

4) Jesús tiene consideración por los más débiles y vulnerables de entre nosotros.

5) Por muy compasivos que sean los seguidores de Jesús, Jesús mismo es aún más compasivo.

6) Los que se acercan a Cristo deben hacerlo con humildad, fe y sencillez propias de un niño.

Así como Jesús explícitamente reprende a los discípulos diciéndoles "dejen que los niños vengan a mí", también él va al encuentro del niño que sufre, y los sana. Una hermosa escena de profundo cariño, de atención, de cuidado, es la que podemos encontrar en el evangelio de San Marcos cuando Jesús sana a una niña de doce años (Mc 5, 39). Otras curaciones de niños aparecen en Mateo y Juan cuando Jesús sana, a pesar de la distancia, a la hija de una mujer pagana (Mt 15, 21-28) y al hijo de un oficial real (Jn 4, 46-54).

Sin duda, hoy no estamos en el tiempo de Jesús, y nuestra sociedad reconoce a los niños y niñas como sujetos de derecho; sin embargo, también es cierto que su fragilidad no desaparece, y la explicitación de sus derechos tampoco ha logrado erradicar situaciones de vulneración, abandono, maltrato e inclusive la muerte.

Son los rostros de una realidad cercana que se transforman día a día en una interpelación al corazón del creyente. Jesús nos invita a detenernos en el camino, como el samaritano, a no pasar de largo, llamando la atención a quien desprecie a los pequeños (Mt 18,10).

Resulta entonces fundamental revitalizar el valor de la familia, como cuna de vida y amor, y de nuestra comunidad creyente, como un lugar para alzar la voz por el cuidado, por el buen trato, por la protección de niños y niñas, especialmente aquellos más desfavorecidos.

Como los niños que confían implícitamente en sus padres, los creyentes confían en Dios. La fe no consiste en saberlo todo o hacerlo todo bien. Se trata de saber que, pase lo que pase, nuestro Padre cuidará de nosotros. Esa confianza en Él, incluso cuando la vida es aterradora y triste y no tiene sentido, es lo que hace que un creyente sea como un niño. "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37). Dios ama a Sus hijos.

Caracteristicas de la Familia Cristiana

Un hogar piadoso es aquel que está saturado de la Palabra de Dios

La familia comenzó cuando Dios creó al ser humano como "varón y hembra" (Génesis 1:27). Génesis 2:18-25 ofrece un relato más detallado sobre la creación de la mujer y deja claro que ambos sexos fueron diseñados para el matrimonio (vv. 24-25). En la relación matrimonial, la mujer alivia la soledad de Adán y actúa como una "ayuda" para el hombre (v. 18). Este rol no implica inferioridad ni subordinación. De hecho, Dios mismo es descrito como la "ayuda" del hombre en pasajes como Génesis 49:25, Éxodo 18:4 y Deuteronomio 33:7, entre muchos otros. Este tipo de lenguaje deja claro que la función de ayuda es noble y significativa, y no debe ser vista como una posición de menor valor.

La mujer ayuda al hombre de muchas maneras, y Proverbios 31 proporciona varios ejemplos. La mujer virtuosa se presenta como una persona diligente, trabajadora, y sabia en la administración del hogar, cualidades que muestran la importancia de su rol dentro de la familia. Sin embargo, el enfoque de Génesis 1-2 está en la procreación. Los dos deben "ser fecundos y multiplicarse" (1:28), para llenar y someter la tierra. La familia es, por lo tanto, el medio fundamental que Dios ha dado para llevar a cabo el mandato cultural. En el contexto moderno, la familia contribuye al mandato cultural apoyando a la comunidad, participando en actividades de voluntariado, y comprometiéndose con la educación de sus miembros, tanto en el hogar como a través de instituciones formales. En la vida cotidiana, la familia enseña valores, transmite la fe, fomenta el trabajo comunitario y participa activamente en la formación integral de sus miembros, lo cual fortalece a la sociedad en su conjunto. El mandato cultural no puede ser llevado a cabo por una sola persona; requiere el trabajo de muchas personas: familias y comunidades de familias. Esta colaboración es fundamental para lograr un impacto significativo y duradero.

La Caída y la Promesa de Redención

La caída del ser humano alejó al hombre de Dios y también de sus semejantes (ver capítulo 15). Marcó una ruptura en la relación entre Adán y Eva (Génesis 3:6-7, 12, 16). La pérdida

de confianza y la aparición del pecado afectaron profundamente la unidad familiar y la armonía original. Sin embargo, es a través de la familia que Dios promete redimir a la humanidad: la descendencia de la mujer herirá la cabeza de la serpiente (Satanás) (v. 15). Esta promesa apunta al papel crucial de la familia en la historia redentora de Dios, destacando que el plan de redención involucra generaciones.

En Génesis 4, Dios concede hijos a la primera pareja. Los efectos de la caída sobre la familia son devastadores: un hermano mata a otro y debe exiliarse. A pesar de estos trágicos eventos, en la época de Enós, hijo de Set, "la gente comenzó a invocar el nombre del Señor" (Génesis 4:26). Esto muestra la resiliencia de la fe dentro del contexto familiar y la importancia de transmitir la devoción a Dios a las generaciones siguientes. Así, se establece una línea de fe que pasa por Noé, Abraham, Isaac, Jacob y sus descendientes. Con el tiempo, el redentor, Jesús, nace para cumplir la promesa de Génesis 3:15. En ambos Testamentos, Dios llama a las familias, así como a los individuos, a las bendiciones de la salvación y a responsabilidades en su reino. En el Antiguo Testamento, los hijos varones de los creyentes eran circuncidados, firmando y sellando su pertenencia al pacto. En el Nuevo Testamento, el bautismo cumple una función similar, simbolizando la inclusión en el pacto de Dios. En todo caso, es evidente que tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento, Dios llama a las familias (hogares) a sí mismo (Hechos 11:14; 16:15, 31; 18:8; 1 Corintios 1:16; 16:15).

La Educación en el Hogar

La Escritura se preocupa mucho por criar a los hijos en el temor y el conocimiento de Dios. Un hogar piadoso es aquel que está saturado de la Palabra de Dios. Siguiendo el Shemá, la gran confesión de Israel sobre el señorío de Dios y el primer gran mandamiento, el Señor dice: "Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón. Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, al acostarte y cuando te levantes. Las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos. Las escribirás en los postes de tu casa

y en tus puertas." (Deut. 6:6-9)
Este es el gran mandato de la educación cristiana. Dios desea que los niños sean criados en un ambiente lleno de su Palabra, con padres que enseñen tanto con sus palabras como con su ejemplo. Los padres son los primeros maestros y tienen la responsabilidad de ser modelos de fe y conducta. La educación espiritual debe ser una parte integral de la vida diaria, desde las conversaciones en el hogar hasta la práctica de los valores en la comunidad.
La Escritura también habla mucho sobre la disciplina. En ocasiones, el castigo corporal puede ser una forma de corrección (Proverbios 10:13; 13:24; 22:15; 23:13-14; 26:3; 29:15). Los cristianos deben resistirse con mucha más fuerza al actual movimiento para prohibir la disciplina física, o incluso para definirlos como maltrato infantil. Sin embargo, es importante reconocer las preocupaciones sobre el abuso infantil y enfatizar que la disciplina debe aplicarse con amor y cuidado, siempre garantizando el bienestar del niño. La corrección debe ser justa y respetuosa, evitando cualquier forma de abuso. La disciplina efectiva debe ser una guía que forme el carácter del niño, ayudándolo a entender la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto y fomentando una relación de confianza y respeto. En hogares guiados por principios bíblicos, los hijos aprenden a honrar a sus padres y a respetar la autoridad, no solo dentro de la familia, sino también en otros ámbitos de la vida, honrando a todas las personas según lo que les corresponde. Esta formación prepara a los niños para ser adultos responsables y ciudadanos que contribuyen positivamente a la sociedad.

La Familia como Unidad de Redención y Sociedad

La familia, entonces, es el medio por el cual Dios establece tanto su dominio como su redención. A través de las familias, las personas llenan y someten la tierra, y también es a través de ellas que servimos como embajadores de Cristo. La familia es un vehículo de esperanza y restauración, y cada hogar cristiano tiene el potencial de ser una luz en la comunidad.
Por lo tanto, la familia es la unidad básica de la sociedad humana. Todas las instituciones de la sociedad—profética, sacerdotal y real—tienen sus raíces en la familia. La función profética se manifiesta cuando los padres enseñan y transmiten la Palabra de Dios, como al leer la Biblia juntos o compartir enseñanzas espirituales; la función sacerdotal se refleja en la guía espiritual y la oración que los padres realizan por su familia, como cuando oran juntos antes de las comidas o en momentos de dificultad; y la función real se encuentra en la administración y el liderazgo dentro del hogar, como la toma de decisiones responsables para el bienestar de la familia y la planificación de actividades que fomenten la unidad y el crecimiento. Para los hijos, los padres actúan como gobernantes, educadores, proveedores y evangelistas. Todas las demás formas de autoridad son extensiones de la paternidad y la maternidad. Histórica, evolutiva y lógicamente, la familia es "la esfera fundamental de la que se derivan todas las demás". El honor en todas las esferas se deriva del honor hacia los padres. Este principio de honor se extiende a todas las áreas de la vida y establece la base para las relaciones saludables en la sociedad.

La Familia y el Bienestar Económico

La familia también es crucial para el bienestar económico. El apoyo económico dentro de la familia contribuye al bienestar general al proporcionar una red de seguridad que

ayuda a sus miembros en tiempos de necesidad, promoviendo la estabilidad financiera y evitando la dependencia excesiva de ayudas externas. Honrar a los padres trae consigo una herencia, que no solo implica bienes materiales, sino también valores y conocimientos que fomentan el crecimiento económico de las futuras generaciones. Esta transmisión de sabiduría y recursos contribuye a la creación de una sociedad más estable y próspera. Esto trae consigo una vida larga y próspera. Rousas Rushdoony señala que “a lo largo de la historia, la agencia básica de bienestar ha sido la familia”. Esta afirmación destaca el papel fundamental de la familia como el primer y más importante sistema de apoyo. Las políticas gubernamentales que debilitan a la familia, como las que desincentivan el matrimonio, aumentan la carga fiscal sobre los hogares o limitan el apoyo a la crianza de los hijos, suelen llevar a la pobreza y al declive cultural. Para promover una sociedad saludable y próspera, es esencial fortalecer la estructura familiar y reconocer su papel insustituible en la formación del carácter, la transmisión de valores y la provisión de seguridad económica. Cuando las familias son fuertes, la sociedad en su conjunto se beneficia, y se genera un ambiente donde tanto los individuos como las comunidades pueden florecer.

Por: John Frame

Buscas paz espiritual y PROPOSITO EN TU VIDA...?

El otro día leía acerca del fundador de una academia virtual que provee material de educación y asesoramiento escolar para niños y adolescentes. El decía que es un error del sistema de educación exigir solo un 70 al 80% al estudiante para seguir avanzando al otro nivel. Eso implica que cada vez que el niño avanza, un déficit de 20 al 30 % se va acumulando para perjuicio del estudiante. Luego el entendimiento se hace defectuoso para los próximos niveles de aprendizaje.

Una situación similar puede suceder con una persona cuando falla en comprender la naturaleza del pecado o tiene un entendimiento defectuoso de su condición pecaminosa. Fallar en comprender el pecado de Adán y sus consecuencias, nos llevará a tener una idea errada de nuestra existencia y peor aun, nublará toda noción de nuestra necesidad de un Salvador. Por el contrario, un entendimiento correcto del pecado es básico para comprendernos mejor y necesario para entender la vida en general y sobretodo para comprender las verdades bíblicas.

La biblia dice que las consecuencias del primer pecado pasó a toda la creación (Romanos 5:18) puesto que Adán era el representante de la raza humana (Génesis 3:1-19). A esas consecuencias en teología se le ha llamado el «pecado original». Este incluye la culpa que se nos cuenta por ese pecado, es decir, somos tan culpables como Adán y dignos de condenación (Romanos 5:19). Además, esas consecuencias implican una corrupción que heredamos y que nos hace naturalmente enemigos de Dios.

Nuestro corazón quedó afectado (Jeremías 17:9) y por eso se inclina siempre y sólo hacia el mal (Génesis 6:5).

Por fallar en entender estas verdades, muchas personas pasan la vida buscando consejeros o «coaches», y otros hasta terapias y libros de autoayuda tratando de mejorarse o de cambiar el rumbo de sus vidas.

Todo esto sin ningún provecho. En el mejor de los casos, algunos se acercarán a las iglesias, pero por no comprender su verdadera necesidad, la experiencia de congregarse puede que los ayude levemente, pero no conllevará cambios significativos a sus vidas.

Quizá estás leyendo este artículo y te identificas con lo dicho hasta ahora y buscas cambiarte o cambiar tu vida. Probablemente estás tratando de mejorarte o mejorar tu vida y por eso deseas, buscas o dices cosas como estas:

- Quiero cambiar mi vida
- Siento un vacío en mi corazón
- Anhelo paz espiritual
- Quiero encontrar propósito en mi vida

Estoy convencido que en la mayoría de los casos estas frases son genuinas y llegan después de tiempos de meditación o nacen del cansancio en la rutina o producto de la frustración de la vida y de tiempos difíciles. No obstante me gustaría ayudarte a identificar tus verdaderas necesidades detrás de estas emociones:

¿Sientes un vacío en tu corazón?

Eso es cierto y es bueno que entiendas que se trata del corazón. El corazón del hombre quedó despojado de su virtud original y ahora es, en palabras de Jeremías «engañoso y perverso» (Jer 17:9). Además es un corazón que no puede amar a Dios y disfrutar de él por que está endurecido por el pecado. En palabras del profeta Ezequiel es un corazón de «piedra»(Ezequiel 36:26). Es por eso que la única solución para ese vacío es transformarlo en uno completamente nuevo. Y el único que puede hacer eso es Dios sólo a través de Su espíritu cuando remueve el corazón de "piedra" y lo cambia por uno de «carne». El corazón que Dios da, es sensible, dispuesto a seguirle, amarle y obedecerle, porque es un corazón que está lleno de Su amor (Romanos 5:5).

¿Quieres cambiar de vida?

La única manera de cambiar de vida es a través de un cambio en nuestra relación con Dios. Los hombres somos pecadores desde que nacemos y hemos vivido ofendido a Dios y violando Sus mandamientos. Como dije arriba, somos culpables y merecemos castigo. Pero la Biblia dice que el castigo por los pecados del pecador fue llevado por Cristo en la Cruz del Calvario. El cambio de vida no se produce a menos que el pecador se arrepienta de sus pecados y ponga su confianza solamente en Cristo para el perdón de sus pecados y así recibir el regalo de la vida eterna. La palabra arrepentimiento en los idiomas originales implicaban 2 ideas: Volverse a Dios y cambiar de mente. Mejor dicho, el arrepentimiento que debes procurar es aquel que incluye una cambio de mentalidad con respecto al pecado, una actitud de renunciar al pecado y una disposición de volverse a Dios. Es por eso que Jesús, Juan el Bautista, Pedro y Pablo llamaban a los hombres al arrepentimiento cada vez que predicaban (Marcos 1:15 & Mateo 3:2 & Hechos 2:38 & Hechos 17:30). Nunca habrá un cambio en tu vida, a menos que procures el arrepentimiento. Ese es el verdadero cambio.

¿Anhelas paz espiritual?

Recordando que en nuestro estado natural, es decir desde que nacemos, los hombres somos enemigos de Dios (Romanos 1:30 & Colosenses 1:21) y nuestro estilo de vida nos demuestra eso. Hacemos precisamente las cosas que son desagradables y ofensivas a Él. Es por eso que David decía que Dios aborrece a «todos los que hacen iniquidad»(Salmos 5:5). Esto nos presenta un cuadro hostil de una feroz guerra entre Dios y el hombre. Una guerra en la que los hombres no tenemos la más mínima posibilidad de ganar. La única manera de cambiar ese estado es cuando el pecador se arrepiente, sus pecados perdonados y así justificado delante de Dios. Pablo decía que «habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" (Romanos 5:1). Esto quiere decir que sólo a través del sacrificio de Cristo podemos reconciliarnos y estar en paz con Dios. Esa es la paz que necesitamos

y esa paz es la base para la paz espiritual que estás buscando. La paz con Dios es la verdadera y única paz.

¿Quieres encontrar propósito en tu vida?

Partiendo de que fuimos creados por Dios, es nuestro Creador quien decide cuál es Su propósito al crearnos. Dicho de otra manera, Dios es quien determina nuestro propósito en la vida.

El profeta Isaías decía » todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice» (Isaías 43:7).

Pablo decía que Dios hace todas las cosas según su buena voluntad con el fin «de que seamos para alabanza de su gloria» (Efesios 1:12) y en otra parte también dijo que «todo fue creado por medio de él y para él» (Colosenses 1:16). Esto quiere decir que el fin principal del hombre o el propósito principal de nuestra existencia es que glorifiquemos a Dios.

Glorificamos a Dios primeramente al recibir a Cristo y confiar únicamente en Su obra para el perdón de nuestros pecados; glorificamos a Dios cuando vivimos una vida de obediencia a Su palabra y lo glorificamos cuando lo reconocemos en todos nuestros caminos.

Mientras vivas bajo esta convicción, ten por seguro que estarás viviendo en la voluntad de Dios y estarás cumpliendo tu propósito en la vida.

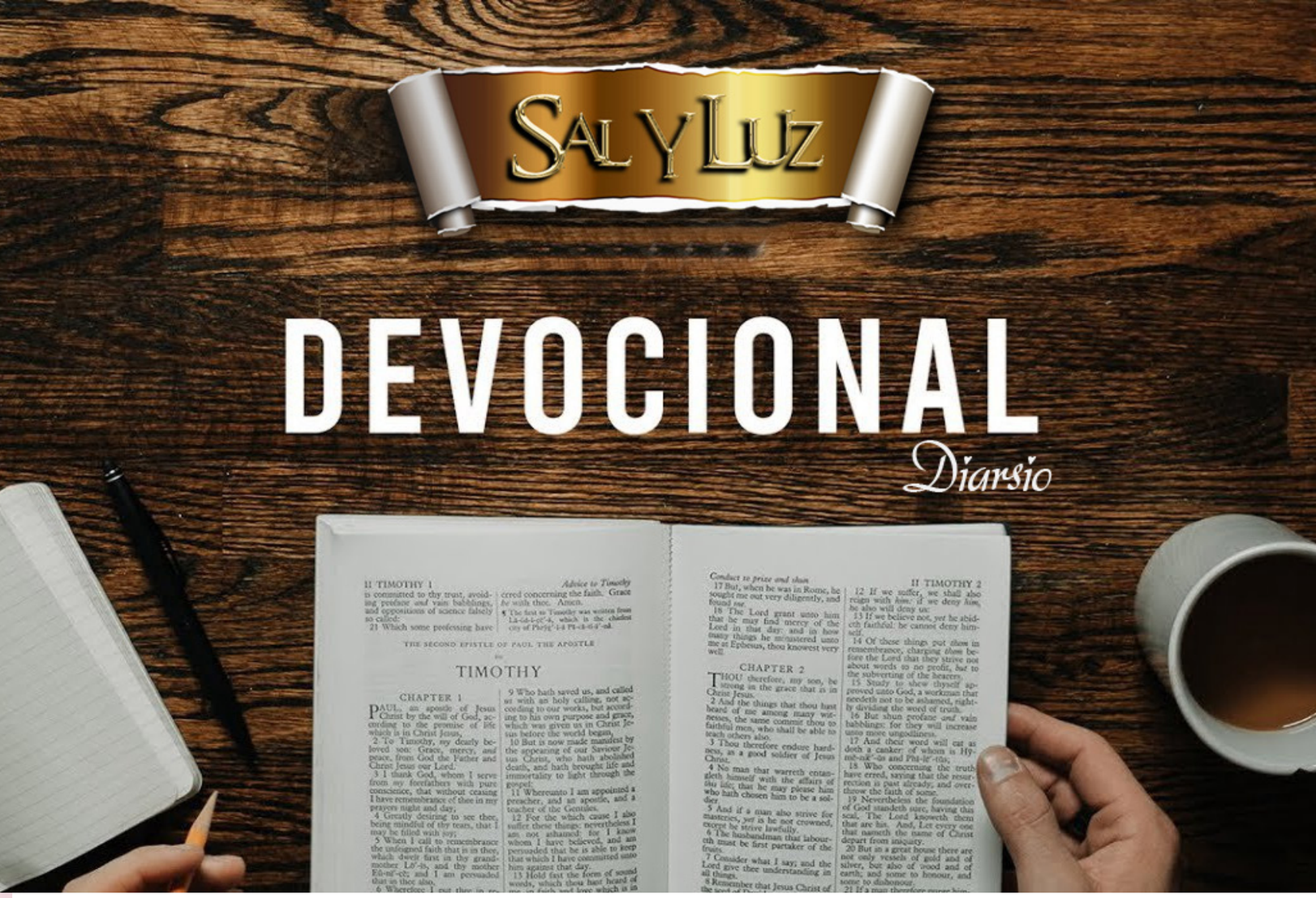
Invitación final

Si Dios te ha dado convicción de pecado a través de este escrito, reconoces que debes reconciliarte con él, y estás dispuesto ha abandonar tu pecado y seguir a Cristo, eso significa que el Señor ha comenzado una obra en tu corazón. Entonces te animo a que le pidas perdón a Dios. Arrepiéntete de tus pecados y pon tu confianza en Cristo. El prometió diciendo «al que a mí viene, no le echo fuera. (S.Juan 6:37). El también invitó a los hombres diciendo «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. (S. Mateo 11:28).

Corre a Cristo mi amigo y abraza esa cruz por qué en ella está tu salvación. Sólo por ella Dios se acerca a ti y tu puedes acercarte a Él. Corre a Cristo porque sólo él puede transformar tu vida, llenar tu corazón, darte la paz que necesitas y propósito a tu vida. Por Su sacrifice, un día estaremos morando eternamente con él en los cielos donde Dios mismo secará «toda lágrima» y en ese lugar no habrá más muerte ni dolor (Apocalipsis 21:4). Que bendita salvación. Que bendito Dios. ¡Grandes cosas ha hecho el Señor!

Busca una iglesia de sana doctrina cerca de tu casa y comienza a congregarte, busca un grupo de creyentes para que te ayuden en tu caminar cristiano, empieza a leer la Biblia, ora y comparte con otras personas la salvación que Dios te ha concedido.

Por: Gerson Morey



Andar por fe

La salvación sucede en un instante, pero comprenderlo lleva toda la vida.

Génesis 12.1-5

En el momento que aceptamos a Cristo como Señor y Salvador, entramos en una vida de fe. En otras palabras, vivimos con la seguridad de que Dios es quien dice ser y que cumplirá todo lo que promete. La salvación es instantánea, pero aprender y crecer como creyentes toma toda una vida.

Tan pronto como somos salvos, Dios comienza lo que se conoce como el proceso de santificación, enseñándonos a ser como Él. Al igual que con Abraham, aprender a caminar por fe, confiando en lo invisible, requiere tiempo y paciencia. Para crecer en santidad, debemos aprender a escuchar y obedecer a nuestro Padre celestial. Debemos elegir seguir su camino. Pero esta no es una tendencia natural, por lo que se necesita autodisciplina. Es bueno apartar un momento diario para meditar en la Palabra de Dios. Espere con ansias que el Señor le hable, y escuche lo que le diga. Escriba notas en su Biblia o en un diario, con la fecha y lo que el Señor ha puesto en su corazón. Luego, aplique la verdad que aprenda y observe los resultados.

Escuchar a Dios y estar en sintonía con su Espíritu es vital para la fe, pero no sucede automáticamente; requiere perseverancia (He 10.36). Como el ejercicio, mientras más fortalecemos nuestros "músculos" espirituales, más natural se vuelve.

SAL Y LUZ
LO QUE SUCEDIÓ EN LA ÉPOCA
DE NOÉ, NO FUE DE SORPRESA,
TODO EL MUNDO FUE AVISADO
¡HOY LA HISTORIA SE REPITE!
Mateo 24:37-39

7systemdesign.site

Diseño de Sitios Web

DISEÑO WEB CREATIVO Y PROFESIONAL PARA SU NEGOCIO

https://www.facebook.com/sevensystemdesign/

Llamenos al (54) 011-2872 3419 los 365 dias del Año

Iglesias con Apariencia de PIEDAD

“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque recorréis mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.” (Mateo 23:15)

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita” (2 Timoteo 3:1-5)

El concepto de “con apariencia de piedad” se refiere a comunidades religiosas que, aunque puedan aparentar ser devotas y fieles a sus creencias, en realidad no viven según los principios que profesan. En otras palabras, pueden tener una fachada de piedad, pero carecen de la verdadera devoción y práctica de la fe. Sobre todo este ultimo punto: “Carecen de la practica de la Fe”, en pocas palabras: predican bíblicamente y remarcan esto constantemente, pero NO VIVEN lo que ellos mismos predican.

Jesús mismo lo dejo bien en claro al hablar sobre los “fariseos” de sus días: “Así que hagan caso de todo lo que ellos les dicen, pero no sigan su ejemplo porque ellos no hacen lo que ellos mismos dicen.” (Mateo 23:3 PDT)

Este término, proveniente de la Biblia (2 Timoteo 3:5), advierte sobre la existencia de personas que, aunque participan en prácticas religiosas, no demuestran un cambio interno ni viven de acuerdo con los valores cristianos. En lugar de ser guiados por el Espíritu Santo, están más interesados en seguir sus propias pasiones y deseos.

Pero la pregunta es: Que es la piedad en la Iglesia: “Virtud que inspira, por el amor a Dios, tierna devoción a las cosas santas, y, por el amor al prójimo, actos de amor y compasión.”

Y porque la Biblia habla de que algunos solo tendrán “apariencia de Pieda...?

Una forma de piedad se refiere a alguien que parece exteriormente religioso o moral pero que carece de verdadera devoción a Dios. Es cuando las personas siguen prácticas religiosas o muestran un buen comportamiento sin tener un verdadero corazón para Dios, o sin el poder del Espíritu Santo trabajando en sus vidas. Sencillamente: "Tienen doble cara"

En la Iglesia hacen alarde de ser grandes seguidores de Cristo, pero en su vida cotidiana solo son personas traidoras, impetuosas, infatuadas, amadores de los deleites más que de Dios, a los cuales debemos evitar porque ellos niegan con sus actos y sus vidas la eficacia del amor de Dios, de la Fe y de la piedad en si. (2 Timoteo 3:4-5)

1 Timoteo 4:7-16 nos dice: Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera. Palabra fiel es esta, y digna de ser recibida por todos. Pero muchas personas e iglesias, hoy en dia, poco se ejercitan en esta gran virtud.

Aun las iglesias llamadas de sana doctrina, han dejado entrar en sus doctrinas la obediencia mas a sus pastores que al mismo Dios, haciendo cuanto sus lideres mandan o dicen en lugar de observar lo que la Palabra de Dios dice.

Cuando lees los primeros cuatro versículos de 2 Timoteo 3:1-5, te dan ganas de pensar que Pablo estaba describiendo nuestra cultura actual. Y ciertamente hay un gran parecido entre estos versículos y las noticias diarias de hoy. Pero luego llegas al quinto versículo y te das cuenta de que Pablo no estaba describiendo la cultura en general, sino más bien a la gente dentro del cuerpo de creyentes.

Esta gente tiene apariencia de piedad; fingiendo ser algo que no son. Son los proverbiales lobos con piel de oveja; buscando solo su propio beneficio. Tienen la apariencia externa de piedad, pero niegan su poder, no permitiendo que el Espíritu Santo los cambie y produzca su fruto en ellos (Gál. 5:22-23). No tengas nada que ver con gente así.

Pablo parece estar dirigiéndose principalmente a los estafadores que están usando intencionalmente una máscara de piedad para su propio beneficio, reconociemiento, o internciones personales. Pero hay muchos otros que podemos encontrar dentro de la iglesia hoy en día que solo pretenden, ante los ojos de los demás ser piadosos.

Hay iglesias y doctrinas, denominaciones y misiones consideradas de 'sana doctrina', que se atienen a las formas, a la uniformidad, y al culto normal de una iglesia sana, pero que su corazon esta muy lejos de ser realmente una iglesia de sana doctrina que nos permitan crecer espiritualmente.

Cristianos e iglesias intolerantes a toda otra denominación que no sea la que ellos pertenecen. Nos aseguran que no hay mas iglesias de sana doctrina en la comunidad donde vivimos, para ser ellos, la única opción para nuestra anhelo de servir a Dios y vivir la verdad que nos ha hecho libres.

Estas iglesias yerran en lo espiritual, en el espíritu de la enseñanza, en la santidad de vida, en la generosidad, en la Vida del Espíritu. Por eso cometen graves errores NO YA DEL TIPO DOCTRINAL sino, lo que es más grave aún: DEL TIPO ESPIRITUAL.

Estas mismas iglesias son las que luego están de acuerdo en desalojar de sus inmuebles a las congregantes que no se ajustan a sus cerrados criterios de interpretación bíblica, o que no siguen al pie de la letra las ordenes de sus lideres o pastores. Los tales, ¿son espirituales? ¿Tienen discernimiento bíblico? Me pregunto si siquiera son salvos; pues la Escritura dice sin vueltas que, SIN SANTIDAD, NADIE VERÁ

AL SEÑOR; aunque enseñen y hasta en cierto punto, practiquen LA FORMA de la sana doctrina. (2º Timoteo 1.13).

Quiero pensar que no pocos de ellos están engañados, siguiendo una APARIENCIA DE PIEDAD; pero que en la práctica, "...es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece". (Oseas 6.4).

Conoce usted alguna iglesia asi...? Son iglesias que siempre tratan los temas eclesiasticos en el mayor de los secretos, que tras "echar" de la iglesia a algunos miembros, lo mantienen oculto y que hasta niegan que ellos los hayan hechado, justificándose aun con versículos bíblicos. Sus lideres dicen que estos miembros se han alejado del camino de Dios y que ellos los han llamado e intentado comunicarse con ellos en mas de una ocasión, pero la verdad es que son ellos mismos quienes los han hecho apartar de la igesia local. Son aquellos que guardan secretos de los errores y pecados de sus pastores o de sus "miembros preferidos" pero que exponen constantemente el error de aquellos que no entran dentro de sus "grandes visiones" del ministerio.

Son aquellas iglesias que jamás se han preocupado cuando un hermano deja de congregarse dejandolo perdido en el mundo en lugar de vistarlo para saber que es lo que ha pasado, jamás han visitado a un enfermo, o que han olvidado lo que la palabra del Señor enseña en cuanto al huerfano, al anciano o la viuda, tomando como excusa que ellos deben "prepararse" para predicar cada dia y no tienen tiempo para hacer "todo" lo demas. Son iglesias que justifican a los miembros que actúan conforme a los deseos de los lideres, pero que acusan a aquellos que buscan la verdad y cuestionan ciertos actos que no estan de acuerdo a la Biblia. Son esas iglesias que jamas te permiten crecer espiritualmente, sino que por el contrario, tratan de dominar tu vida aun en cuestiones que nada tienen que ver con la iglesia como por ejemplo: a quien debes de votar politicamente y a quienes no.

Son iglesias en donde sus congregantes estan siempre divididos en grupos, los cuales solo actuan en coinonia con los que forman parte de su grupo, dejando de lado a aquellos que son de otros grupos o que no son del agrado de aquellos que son los o las cabecillas de dicho grupo.

Son iglesias que parecen iglesias sanas, pero que al apretar el grano, toda su infección sale a la luz de manera inmediata. Iglesias que ocultan secretos, pecados y todo tipo de desorden eclesiastico.

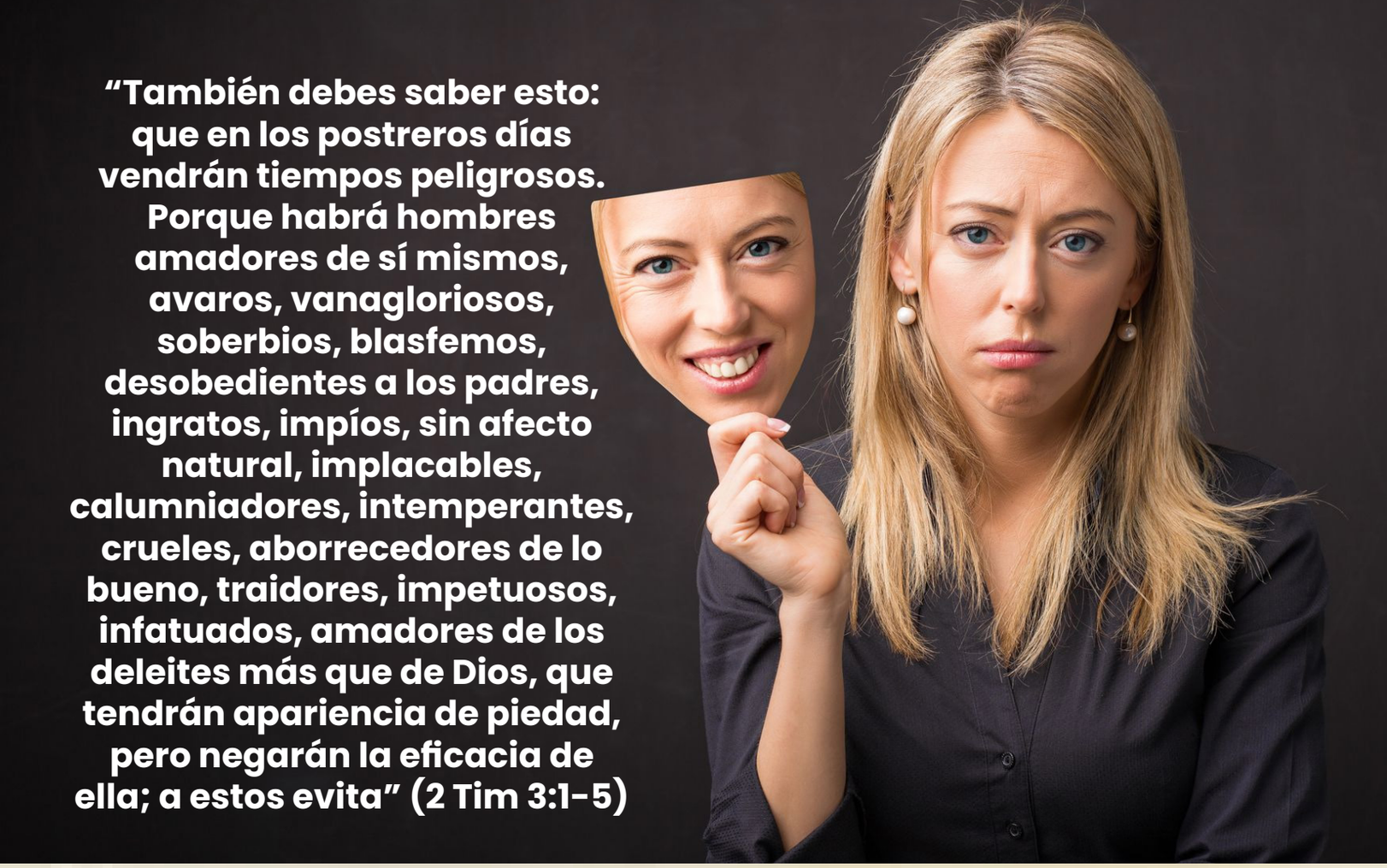
Estos "hermanos" que, al mismo tiempo que observan una forma bíblica aceptable, son hipócritas en su corazón, no son espirituales, no tienen discernimiento, son ignorantes de la realidad de las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes! (Efesios 6.12).

Dios nos libre y guarde de tener algo que ver con tales actitudes! Por eso la Escritura -sabiamente- dice: "TEN CUIDADO DE TI MISMO y de la Doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren". (1º Timoteo 4.16).

Un hermano que realmente vive la Saludable Enseñanza Bíblica o sana doctrina, EXPERIMENTA Y/O VIVE lo que enseña; tiene amor por los que se han desviado; practica la misericordia, como Dios la ha tenido con él; ES VALIENTE EN DENUNCIAR HEREJÍAS, señalando el error; en nada intimidado

"Vosotros sois la sal de la tierra"

pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada?
No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres. (Mateo 5:13)



“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a estos evita” (2 Tim 3:1-5)

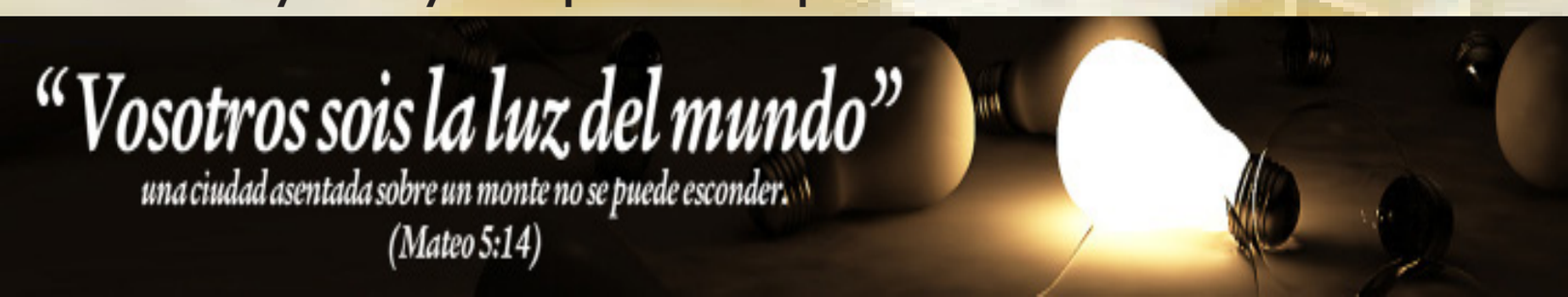
ante el prestigio o notoriedad que tenga el que propaga el error.

Aquel que realmente vive la Saludable Enseñanza ama al Señor, ama a los hermanos y ama a las almas perdidas. No trata de ofender gratuitamente; tampoco suaviza, dulcifica o diluye el fiel Mensaje bíblico. No utiliza expresiones que rayan en la blasfemia, faltando el ser educado y considerado con sus semejantes. Hay cristianos que, con su celo, han dispersado, desarmado, desanimado, escandalizado y cerrado iglesias enteras, provocando que hoy muchos de sus miembros estén sin congregarse y, en algunos casos, se hayan vuelto al mundo.

Vergüenza debiera darles ser tan exigentes en detalles absurdos como el utilizar saco y corbata, y permitiendo que sus mujeres luzcan escotes pronunciados, faldas totalmente entalladas y cortas y todo tipo de vestimenta indecorosa de acuerdo a lo que enseña Pablo en En 1 Timoteo 2:9.

Estas iglesias cuelan el mosquito y se tragán el camello! (Mateo 23.24). No se dan cuenta que son guías ciegos que buscan guiar a otro ciegos como ellos. Debemos ajustarnos a la Palabra de Dios y NO a la enseñanza tradicional de un grupo en particular. Siempre tenemos que escudriñar las Sagradas Escrituras y renovarnos cada día en nuestro entendimiento. (Romanos 12.2). Y, lo más importante, debemos asegurarnos de que esto no sea cierto en nuestras propias vidas. Permitiendo que el Espíritu Santo trabaje en nosotros cada dia, para que la piedad que se muestra en el exterior provenga de una vida cambiada, y no de una máscara que nos ponemos cuando vamos a la iglesia.

No solo tengas apariencia de piedad. Sé piadoso.



SAL Y LUZ

TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

RADIO
REVISTA DIGITAL
PELICULAS CRISTIANAS
PREDICAS EN AUDIO Y VIDEO
DEVOCIONALES DIARIOS
CANAL DE WHATSAPP
Y MUCHISIMO MAS

TOTALMENTE GRATIS

WWW.salyluzradio.org

El toque del Maestro

El viejo violín, maltrecho y golpeado,
fue menospreciado por aquel subastador.
Sin embargo,
lo alzo a la vista de todos esperando la oferta de alguna persona.
Cuanto me ofrecen por el...?
Quien hará la primera postura...?
1000 solamente...?, 2000 por aquí...?
Hay alguien que ofrezca 3000...?
3000 a la 1, 3000 a las 2, Señores lo vendo en 3000...
Pero en ese preciso instante, una persona se acerco
y tomo en sus manos arco y violín,
y quitándole el polvo al viejo instrumento,
tenso sus cuerdas.
y de manera asombrosa comenzó a tocar una dulce melodía,
suave, cautivante y hermosa.
Ceso la música y alzando el violín,
el subastador dijo en voz suave y profunda:
y ahora, cuanto me ofrecen por el...?
Quien hará la primera postura...?
Un millón...?, quien ofrece dos...?
Dos millones, y en tres lo liquido.
Tres millones a la una..., tres millones a las dos...
y en tres millones queda vendido.
Asombrada la gente aplaudía, y algunos decían:
no comprendemos que paso, que fue lo que cambio su valor...?
"El toque del Maestro" alguien respondió.
Al igual que aquel viejo violín, mas de un alma, maltrecha y golpeada,
destemplada por el pecado de la vida,
a precio muy bajo es rematada.
Pero viene el maestro y tras su toque sutil,
dulce, suave y cautivante, su precio logra subir.
Los necios no entienden cuan alto es el precio de un alma,
ni la transformación tan bella que produce el toque del Maestro en ella.
Oh Maestro, mi alma esta destemplada,
pon tu mano Señor sobre mí,
y hazme vibrar como una canción,
que con su melodía, te alabe a Ti

“Cada lágrima y dolor en nuestras vidas forma parte del plan perfecto que Dios preparó desde antes de la fundación del mundo”

Pocas cosas tienen el poder de sacudir tan fuertemente nuestros corazones como el sufrimiento. Cuando enfrentamos una pérdida, una enfermedad o una temporada de incertidumbre es casi inevitable que nuestro corazón se pregunte: ¿Por qué Señor? ¿Por qué a mí? ¿Por qué ahora? ¿Por qué de esta forma?

Lo cierto es que, en medio del dolor, solemos interpretar nuestras circunstancias como si fueran obstáculos que interrumpen la obra de Dios en nuestras vidas. Pero ¿y si no fuera así? ¿Y si el sufrimiento que estás viviendo no es un estorbo, sino parte integral del plan soberano y bueno de Dios para tu vida?

Las prisiones: ¿un plan de Dios para la vida de Pablo?

¿Puedes imaginar cómo debe haber sido para las primeras iglesias cristianas saber que el apóstol Pablo cayó preso en Roma? Él era, por lejos, el misionero más efectivo y destacado de su tiempo. Pablo visitó más de treinta ciudades y plantó alrededor de catorce iglesias, hasta que un día, en lugar de estar predicando libremente (lo que nos parecería como «el plan de Dios»), cayó preso bajo la autoridad del gobierno más poderoso del mundo.

Imagina por un momento las preguntas que pudieron surgir en el corazón de los creyentes de Filipos, preocupados por su situación: ¿Quién seguirá el trabajo de Pablo? ¿Cómo seremos instruidos en la doctrina si él no está? ¿Cómo es posible que Dios permita esto? ¿Es acaso una derrota para el evangelio?

Desde una perspectiva humana, parece una tragedia. Sin embargo, Pablo conforta el corazón de los hermanos, recordándoles que su sufrimiento era parte del plan del Señor. Lo que parecía una tragedia era un instrumento en las manos de un Dios soberano.

A partir de esto, quiero invitarte a considerar cómo Dios utiliza el sufrimiento en nuestras vidas también como parte de Su plan soberano.

Dios puede usar tus cadenas para abrir nuevas puertas

En primer lugar, Pablo comienza animando a la iglesia con estas palabras: «Quiero que sepan, hermanos, que las circunstancias en que me he visto, han redundado en un mayor progreso del evangelio» (Fil 1:12).

Lo primero que Pablo desea que entendamos es que su sufrimiento era parte del plan de Dios. Sus prisiones no eran una tragedia para el avance del evangelio, sino un medio e instrumento que Dios estaba usando para que ese avance se llevara a cabo de manera efectiva.

¿Cómo? Pablo afirma que fue gracias a su encarcelamiento que se abrió una puerta para que pudiera predicar a la guardia pretoriana (Fil 1:13). Es decir, sus prisiones abrieron nuevas oportunidades. Considera bien la ironía: lo encarcelaron para callarlo, pero Dios usó su encierro para que el mensaje llegara a un lugar que probablemente nunca habría alcanzado de otra forma.

Esto nos debe recordar que nuestras circunstancias, sin importar lo dolorosas que sean, no limitan ni obstaculizan el plan de Dios en nuestras vidas. A veces, Dios cambia nuestras circunstancias porque desea ponernos en un escenario diferente.

Si estás pasando tiempos de pruebas, pregúntate: ¿Qué nuevas puertas ha abierto Dios debido a tu sufrimiento? ¿Cómo podrían ser usadas para el avance del evangelio? Te animo a que evalúes tus circunstancias y pienses en cómo Dios quiere usar tu sufrimiento para el avance de Su reino.

Dios puede usar tu sufrimiento para animar a otros

En segundo lugar, Pablo les dice a los hermanos en Filipos: «La mayoría de los hermanos, confiando en el Señor por causa de mis prisiones, tienen mucho más valor para hablar la palabra de Dios sin temor» (Fil 1:14). En otras palabras, su ejemplo en medio del dolor fue un impulso para que otros fueran animados en su fe y movidos a comprometerse con el evangelismo.

Entender esto es vital para nosotros, porque cuando enfrentamos sufrimiento nuestra tendencia natural es encerrarnos en nosotros mismos, sin mirar ni pensar en quiénes están a nuestro alrededor. Sin embargo, Dios nos llama, siguiendo el ejemplo del apóstol, a salir de nuestras pequeñas burbujas y pensar en cómo nuestro sufrimiento puede ser un medio para que otros sean fortalecidos.

En medio de tus luchas, considera: ¿Quién podría ser fortalecido al ver tu fidelidad en medio del sufrimiento? ¿Quién necesita escuchar sobre cómo el Señor está obrando en tiempos de dificultad? Una de las promesas más alentadoras en tiempos de sufrimiento es que el consuelo que Dios derrama en nosotros puede ser usado para que podamos «consolar a los están en cualquier aflicción, dándoles el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios» (2 Co 1:4).

Toma un momento para pensar en las personas a tu alrededor y medita en cómo tu sufrimiento puede ser un instrumento para que el consuelo de Cristo pueda abundar en sus vidas.

La pregunta no es solo "¿por qué sufrimos?"

En medio del sufrimiento todos nos preguntamos «¿Por qué?». No obstante, la fe verdaderamente madura no se queda ahí y va más lejos: «Señor, ¿para qué me estás permitiendo pasar por esto?».

Dios usa cada una de nuestras circunstancias para Sus propósitos y Su gloria (Ro 8:28). Cada lágrima y dolor en nuestras vidas forma parte del plan perfecto que Dios preparó desde antes de la fundación del mundo. Aunque a veces no entendamos por qué Dios ha traído sufrimiento en nuestra vida, sí

podemos confiar en el para qué de ese dolor. En última instancia, nos llevará a ser moldeados a la imagen de Cristo y a exaltar Su nombre.

La diferencia entre una vida de angustia y una vida de gozo no es la ausencia absoluta de dolor, sino la presencia transformadora de Cristo, quien nos ayuda a ver todas nuestras circunstancias a través de los lentes del evangelio. Por esto, Pablo, en medio de su aflicción, le recuerda a esta joven iglesia de Filipos que su vida estaba segura en las manos del Dios soberano (Fil 4:19). Ellos debían tener también esa seguridad.

Esa es la misma confianza que debemos tener hoy. Si Cristo sufrió por nosotros, si nos redimió con Su sangre y venció la muerte, entonces nada de nada -absolutamente nada— podrá frustrar el plan de Dios en nuestras vidas. Incluso por medio del dolor, «el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús» (Fil 1:6).

Todos atravesamos momentos de sufrimiento y tal vez esa sea tu situación hoy. Tal vez si abriste este artículo fue porque estás pasando un momento difícil y no entiendes por qué. Solo déjame animarte a hacer esta oración delante del Señor:

Padre, no quiero desperdiciar esta prueba. Ayúdame a ver lo que Tú estás haciendo en mí y a través de mí. Dame la fe para confiar en Tu soberanía y dame la valentía para testificar de lo que estás haciendo en medio de mi sufrimiento.

Por: Roberto Martínez

@SALYLUZRADIOORG

SÍGUENOS
A TRAVÉS DE
NUESTRO CANAL DE
YouTube

Como debe de ser Una Iglesia Sana...?

Ser iglesia es la experiencia concreta de ser una congregacion local donde el evangelio es vivido, Dios es adorado, los medios de gracia son compartidos, y la gente ama y sirve

Una de las primeras lecciones que aprendí en la fe es que es imposible ser cristiano sin ser parte de la iglesia. Se trata de una tesis con buena intuición bíblica (somos unidos a Cristo mediante el Espíritu para ser su cuerpo), así como sociológica (somos parte de una comunidad visible de creyentes organizados alrededor de Jesús). Pero a la vez, crecí con una cierta ambigüedad para entender qué hace que una iglesia sea saludable.

¿Qué criterios podemos usar para evaluar la salud de nuestras iglesias a nivel local, como expresión de la Iglesia a nivel universal? Después de todo, la salud de un cuerpo determina su longevidad y la potencial influencia que tiene en su entorno.

La salud de una iglesia debe ser medida a partir de su propósito de existir. En parte, la iglesia es la única organización cuya razón de existir es para servir a los que no son parte de ella. La iglesia es el compendio —el drama social— visible de la fe cristiana. Es una puesta de escena en el mundo, en la cual hay gente de todas las edades, razas, sexos, y naciones que confiesan a Jesús como el Cristo de Dios, proclamándole como el crucificado resucitado, rey, y salvador. Esta comunidad de creyentes encuentra su origen, vida, y esperanza en el Dios Trino. De modo que la iglesia es la comunidad de todos aquellos que han sido reconciliados con Dios, recibiendo nueva vida por medio de la muerte y resurrección de Cristo, y están unidos a Cristo por el Espíritu Santo. Esta comunidad ensaya existencialmente que otro mundo es posible, y esto por la llegada del reinado de Dios en su Hijo Jesús.

La iglesia no es una idea abstracta. No es un edificio. En el Nuevo Testamento la palabra iglesia (ecclesia) no cuenta con adjetivos que la refieran a una tradición de pensamiento humano específico (como una denominación) o delimitación geopolítica. Ser iglesia es la experiencia concreta de ser congregaciones locales donde el evangelio es vivido, Dios es adorado, los medios de gracia son compartidos, y la gente ama y sirve. Por lo tanto, la iglesia tiene un ethos formado por el evangelio

de Jesús y un ethnos transcultural.

Tres atributos visibles

El consenso de la reflexión bíblica protestante identifica al menos tres atributos visibles de una iglesia verdadera, y por lo tanto, saludable.

1. La predicación fiel de la Palabra de Dios. Allí donde está la iglesia, sana y testificando, se siembra la semilla de la Palabra de Dios. "El mensaje de la Biblia se dirige a toda la humanidad, puesto que la revelación de Dios en Cristo y en las Escrituras es inalterable. Por medio de ella el Espíritu Santo sigue hablando hoy. Él ilumina la mente del pueblo de Dios en cada cultura, para percibir la verdad nuevamente con sus propios ojos, y así muestra a toda la iglesia más de la multiforme sabiduría de Dios" (Pacto de Lausana; ver 2 Tim. 3:16; 2 Pe. 1:21; Jn. 10:35; Is. 55:11).

2. La administración apropiada de los sacramentos (bautismo y la cena del Señor). Ya que se trata de una práctica, sello, y símbolo, instituido por el Señor, esta segunda evidencia visible apunta a que el manejo de las ordenanzas/ sacramentos refleja la fidelidad de la iglesia al mandamiento de Jesús (Lc. 22:19), quien dio su vida por la Iglesia (Ef. 5:26), iniciándola mediante el bautismo en su cuerpo (Hch. 2:41, 42).

3. El ejercicio de disciplina en la iglesia. La práctica de ejercer disciplina en la comunidad de la iglesia es una tercera señal de su salud. La búsqueda de justicia y santidad son frustradas donde no hay configuración y forma para el comportamiento cristiano. La vida ordenada de discípulos es una tarea y meta, condición y aspiración (Mt. 18:18).

Cuatro marcas características

Además de estos distintivos de salud, toda iglesia cristiana debe contar con estas marcas que han caracterizado la fe históricamente.

1. Unidad: Una comunidad unida por el vínculo del evangelio y la obra del Espíritu Santo que nos incorpora en la vida y misión de Dios. Cristo formó una sola iglesia (Jn. 10:16; 17; He. 3:6; 10:21). La iglesia entonces es un solo cuerpo con expresiones locales.

2. Santidad: Una comunidad de gente separada de la incredulidad y el pecado, dedicada a la justicia y servicio de Dios (1 Pe. 2:9-10; Ef. 5:25-27).

"Allí donde está la iglesia, sana y testificando, se siembra la semilla de la Palabra de Dios. El mensaje de la Biblia se dirige a toda la humanidad, puesto que la revelación de Dios en Cristo y en las Escrituras es inalterable."

3. Universalidad/catolicidad: Una comunidad que no tiene delimitaciones étnicas, ni espaciales, ni económicas, ni de género, ni edad, sino que se une en un solo cuerpo y alrededor de la confesión del evangelio, haciendo vida en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo (Mt. 28: Ef. 4:4-6).

4. Apostolicidad: Una comunidad fundada sobre la autoridad y enseñanzas de los apóstoles (Ef. 2:19-20).

De modo que para pensar sobre lo que hace una iglesia verdaderamente saludable, y sobre su futuro, es mejor mirar al pasado y su fundación. Es en el testimonio consensual de la iglesia cristiana a través de la historia que encontramos los criterios para evaluar la salud de una iglesia. Estos a su vez corresponden al testimonio del Nuevo Testamento. Habrán otros criterios que complementan los ya mencionados, pero al menos resaltamos aquellos que reflejan el consenso protestante.

Para terminar, nota cómo Lucas nos ofrece una imagen resumida de la salud de la iglesia:

"Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración. Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales se hacían por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno. Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos", Hechos 2:42-47.

Que el Señor nos dé su gracia para que hoy en día podamos reflejar en nuestras congregaciones la salud que se espera de ellas.

Por: Jules Martinez Olivieri

IGLESIA SANA

1. **AUTORIDAD BÍBLICA**
   La Escritura es la única autoridad de la iglesia. La predicación de la Palabra es indispensable.
2. **PRIORIDAD DE LA ADORACIÓN**
   Nuestro concepto de Dios determina nuestra adoración. Es imposible adorar a Dios sin un conocimiento íntimo de su Verdad revelada en Su Palabra.
3. **CLARIDAD DOCTRINAL**
   La Biblia contiene un cuerpo de doctrina, que debe ser comprendido y predicado.
4. **DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL**
   Distinguir entre lo falso y lo verdadero.
5. **SANTIDAD PERSONAL**
   De nada vale ser cuidadosos en la doctrina sino se hace palpable en la vida. Dios quiere que seamos santos.
6. **LIDERAZGO PLURAL Y PIADOSO**
   Los ancianos deben ser hombres piadosos en la familia y en la iglesia.
7. **COMUNIÓN**
   Ministerio mutuo entre creyentes. La exhortación de los "unos a otros."

En tu Iglesia local, te estás alimentándo o solo te entretienen...?

Vivimos en una era en la que el entretenimiento domina casi todos los aspectos de la vida. Las redes sociales, los espectáculos, los videos cortos y las emociones pasajeras marcan el ritmo de la cultura. Lamentablemente, esta mentalidad también ha invadido muchos púlpitos y congregaciones.

La pregunta es directa y confrontativa: ¿Estás siendo alimentado espiritualmente en tu iglesia, o simplemente entretenido...?

El propósito de la iglesia no es entretener a los santos, sino edificarlos mediante la exposición fiel de la Palabra de Dios, la oración, la adoración reverente y la comunión de los creyentes. Cuando la iglesia reemplaza el alimento sólido por experiencias sensoriales, se corre el riesgo de crear creyentes inmaduros, emocionales y dependientes del espectáculo.

La iglesia es un lugar de instrucción, no de distracción

El apóstol Pablo fue claro al instruir a Timoteo sobre su función pastoral: "Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina." (2 Timoteo 4:2)

El enfoque de Pablo no era hacer sentir bien a las personas, sino predicar la Palabra, incluso cuando esta confrontara, redarguyera y reprendiera. Hoy, sin embargo, muchas iglesias han convertido sus servicios en espectáculos para atraer multitudes: luces, pantallas, dramas, música que apela más a las emociones que al espíritu. No está mal usar recursos visuales o tener una alabanza excelente, pero cuando esto sustituye el contenido bíblico, se ha perdido el rumbo.

Cristianos malnutridos como consecuencia del entretenimiento espiritual

Cuando la predicación se reduce a frases motivacionales, historias personales, humor o promesas sin base bíblica, el creyente deja de ser alimentado. Jesús dijo: "No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:4)
Una iglesia donde el evangelio es diluido para no ofender, donde el pecado no se menciona, donde no se llama al arrepentimiento, y donde lo más importante es "crear una experiencia", no está alimentando a su congregacion, sino que solo está entreteniendo. Y lo peor: está criando creyentes que no pueden discernir la verdad.

Qué tipo de creyente estás siendo tú...?

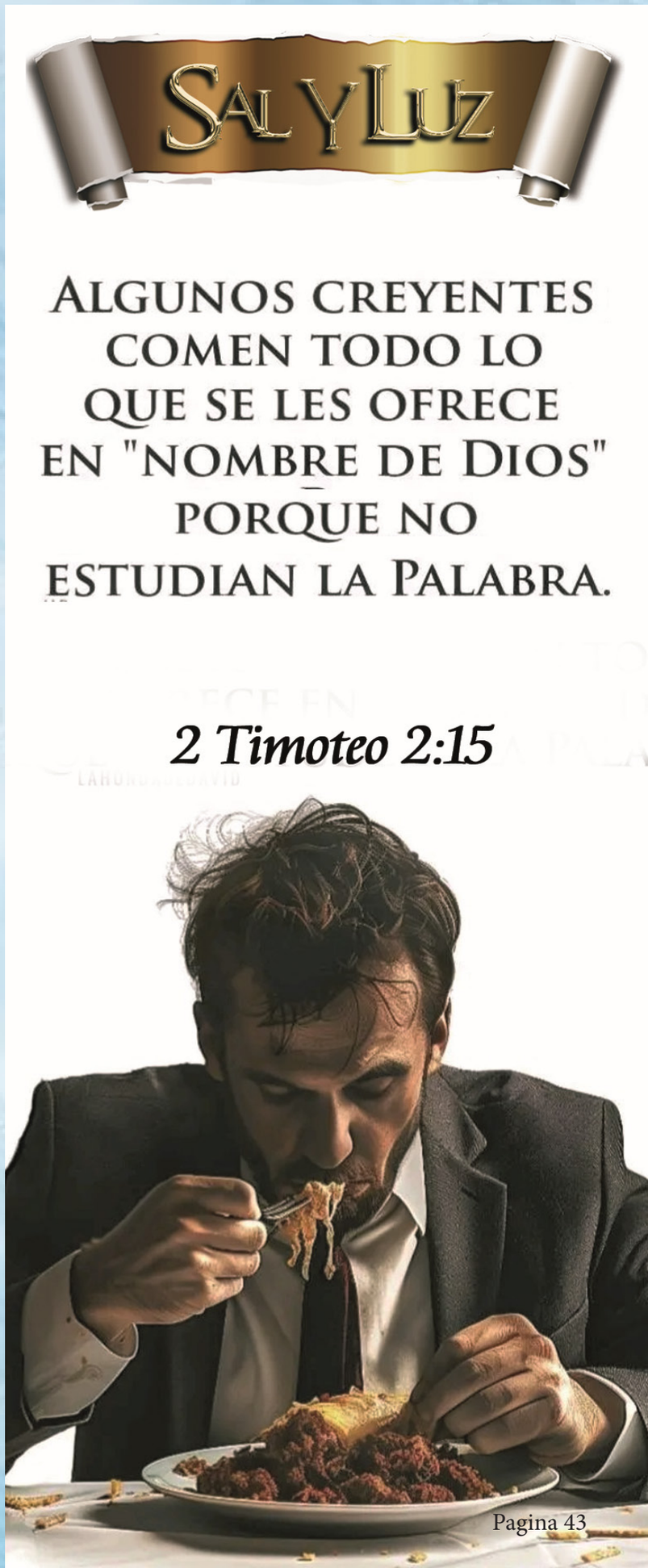
Esta pregunta no es solo para los pastores. También es para ti como creyente. ¿Anhelas la Palabra...? ¿Sales de tu congregación más convencido de tu necesidad de Cristo o simplemente con una sonrisa emocional...? ¿Recibes exhortación y dirección espiritual, o solo estímulos pasajeros...?

La madurez espiritual requiere alimento sólido.

No podemos permitir que la iglesia del Dios vivo se convierta en un teatro. La iglesia es columna y baluarte de la verdad (1 Timoteo 3:15), y como tal, debe proclamar la Palabra con fidelidad. Los cristianos necesitan ser alimentados, no entretenidos. Necesitamos sermones que nos despierten, no que nos adormezcan con emociones vacías. Así que examínate con sinceridad: ¿Estás creciendo en santidad, amor a la verdad y devoción a Cristo en tu iglesia...? ¿O solo estás disfrutando de un espectáculo religioso...?

Que Dios nos dé discernimiento para buscar congregaciones donde se predique el evangelio fielmente, y nos dé el hambre por la Palabra que transforma corazones.

Por: Teologia Sana



Caminando
con sabiduría y propósito

"Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal"

Mucho puede ocurrir en un segundo. Las alas de un colibrí aletean doscientas veces, la luz viaja 186,282 millas, fluyen 10.4 millones de litros de agua desde las Cataratas Victoria, enviamos 3.4 millones de correos electrónicos y en Facebook se crean cuarenta y un mil publicaciones. Pero si aumentamos ligeramente ese tiempo a 1.8 segundos, ocurre algo aún más significativo.

Cada 1.8 segundos una persona muere y entra a su destino eterno. Para cuando termines de leer este artículo, más de cuatrocientas personas habrán muerto. Y la mayoría pasará la eternidad alejada de la gloria de Dios, experimentando en cambio un sufrimiento sin fin (Mt. 7:13–14).

Esto confiere gran importancia incluso a un corto periodo de tiempo como 1.8 segundos en nuestras vidas y decisiones cotidianas. Todos nosotros, como dice Pablo, debemos «aprovechar bien el tiempo», transitando con sabiduría el mundo como luces en medio de la oscuridad. Veamos cómo el apóstol describe la vida prudente en Colosenses 4:5–6:

«Andad sabiamente para con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona».

Sabiduría en el mundo

«Andad sabiamente para con los de afuera…»

Sabiduría equilibrada

Las Escrituras son muy claras respecto a nuestra relación con el mundo. No debemos ser como él, amarlo ni hallar satisfacción en lo que ofrece. Debemos prepararnos para que el mundo nos odie, al tiempo que vivimos de tal manera que nuestras vidas dan testimonio de nuestra fe. Este equilibrio espiritual nos llama a evitar e incluso detestar el sistema mundano, a la vez que amamos a las almas perdidas atrapadas por su naturaleza pecaminosa y la influencia maligna de la sociedad. Pablo insta a los creyentes

a andar con prudencia ante los de afuera porque alcanzar este equilibrio espiritual requiere mucha sabiduría. Y si no lo logramos, podemos caer en las trampas de ese mundo contra el cual debemos hablar y fracasaremos en rescatar a los pecadores atrapados en ellas. Nuestra influencia es espiritual, proclamando el evangelio como único medio de esperanza y propósito que vale la pena alcanzar.

Sabiduría motivada

El contexto del pasaje nos dirige a este propósito. Colosenses 3:1–17 actúa como la instrucción motivadora para cumplir con las relaciones en 3:18 y siguientes. Cristo es el ejemplo y motivación supremos (vv. 1–4), los hábitos pasados deben eliminarse (vv. 5–11), las virtudes de la nueva vida deben destacar (vv. 12–17), los códigos familiares ofrecen dirección práctica (3:18–4:1), y se necesitan las oraciones por gracia y enfoque para la declaración final de Pablo en 4:5–6 (4:2–4). Su afirmación es la expresión máxima de una vida motivada por el ejemplo de Cristo, su obra y nuestra salvación transformadora.

Sabiduría con propósito

La definición del Nuevo Testamento de sabiduría concuerda con la del Antiguo Testamento. Es transitar la vida con habilidad. La palabra conlleva la idea de tener una destreza y sabiduría particulares para la vida (Éx. 28:3; 31:3; 35:31; Dn. 5:11). Así que andar con sabiduría significa avanzar con habilidad para la gloria de Dios y nuestro beneficio. El tema de la prudencia es consistente en Colosenses (1:9; 2:3, 8; 3:16), y el Nuevo Testamento ofrece una visión integral de caminar con Dios (Novedad en Ro. 6:4; Fe en 2 Co. 5:7; Dominio propio en Gá. 6:16; Ro. 8:4; Ef. 5:8; 2 Jn. 6; Predetermición en Ef. 2:10; Abandono en Ef. 4:17; Amor en Ef. 5:2; Honor en Co. 1:10; Co. 2:6; Crecimiento en 1 Tes. 4:1; Imitación en Fil. 3:17; 1 Jn. 2:6). Estas nueve características describen nuestro trayecto espiritual, que nos conduce a un objetivo definitivo: glorificar a Dios viviendo prudentemente frente a los de afuera.

Sabiduría ordenada

Tras instruir a los colosenses en la vida familiar, les ayuda a comprender su relación con los del mundo. Es esencial valorar el orden. Las calificaciones de un anciano ilustran esto. Debe estar calificado espiritualmente y su hogar es campo de pruebas. De igual manera, la iglesia debe tener calificación espiritual y su vida corporativa y familiar deben estar en orden antes de estar verdaderamente preparada para alcanzar a los de afuera. Cuando te miras en el espejo de la vida, ¿qué sabiduría le hablas a tu corazón? ¿Tienes una visión sincera y afectuosa de Cristo que te motiva a andar prudentemente en este mundo?

Pseudo-sabiduría

Hay una implicación evidente en este llamado a andar con sabiduría: la necesidad del mandato porque nosotros, como los colosenses, podemos optar por vivir de un modo opuesto a la prudencia. O peor aún, podemos elegir adoptar una pseudo-sabiduría. Los falsos maestros comunicaban que la adhesión a su doctrina y reglas era sabiduría (habilidad) para vivir una vida religiosa (Co. 2:4, 8, 16, 18–23). Sin embargo, Pablo deja claro que esa supuesta sabiduría no tiene ningún valor espiritual.

Así como toda enseñanza religiosa al margen de la verdad bíblica y la gracia de Dios es condenatoria, lo fue también el error presentado en Colosas hace dos mil años. Y lamentablemente, muchos

muchos se enfrentan hoy a alguna forma de esta ilusión. Es importante entender que el llamado de Pablo a la prudencia no está desconectado del propósito de la carta: presentar a Cristo como medio suficiente de esperanza y advertir contra las afirmaciones de los falsos maestros de espiritualidad y sabiduría. Si Pablo no distingue entre la sabiduría del mundo y la de Cristo, la influencia de los colosenses en el mundo tendría su base en un sistema que, según el versículo veintitrés, no tiene ningún valor.

La sabiduría genuina desea aprovechar las oportunidades evangelísticas

«Aprovechando bien el tiempo...»

Hay una naturaleza redentora en un andar prudente. La base está en una palabra que no es la más sencilla de comprender en este contexto. Aprovechar al máximo la oportunidad significa vivir de tal manera que las ocasiones para dar testimonio de Cristo no se escapen de nuestro alcance. Se trata de enfocarse no en el tiempo, sino en las oportunidades que surgen en los momentos de la vida. Debemos redimirlos para el progreso del Reino.
Se ha dicho: «Ayer es un cheque cancelado. Mañana es un pagaré. Hoy es el único efectivo que tienes, gástalo con sabiduría». Debemos comprender y prepararnos para las oportunidades evangelísticas (□□□□□) en la vida. Sé activo y listo para responder. Busca puertas de evangelismo que se abran ante ti y pasa a través de ellas. Evita siempre esperar a que alguien las abra por ti.

Carácter con gracia de un andar prudente

«Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal...»

¿Cómo se tiene un hablar lleno de gracia? Esta cláusula apositiva expresiva nos ayuda a entender que se necesita un hablar grato para aprovechar las oportunidades que se presentan. Ese discurso «sazonado» es atractivo y sabio, y refleja capacidad para hablar en el momento con un tono adecuado, gracias a un temperamento lleno de gracia.
Consideremos lo que dicen las Escrituras sobre nuestra relación con el mundo, poniendo énfasis en nuestra influencia espiritual:
Haz todas las cosas sin murmuraciones ni discusiones... para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo. (Fil. 2:14–15).
Procura vivir con tranquilidad, ocupándote de tus propios asuntos y trabajando con tus manos... para que os conduzcáis honradamente para con los de afuera y no tengáis necesidad de nada. (1 Tes. 4:11, 12)
Necesitas tener buena reputación ante los de afuera de la iglesia, para que no caigas en descrédito y en el lazo del diablo.
(1 Ti. 3:7).
Habla de manera sana e irreprochable, para que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de nosotros.
(Tit. 2:8).
Haciendo lo correcto, puedes silenciar la ignorancia de los hombres insensatos. (1 Pe. 2:15).
No causes ofensa, busca agradar a todos, no para tu propio beneficio, sino para que muchos puedan ser salvos.
(1 Co. 10:28–33)
Justo antes de nuestro versículo, hay un flujo de pensamiento también relevante para nuestro discurso. Colosenses 4:3–4 dice: «Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; orando también al mismo tiempo por

nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso...» El éxito en nuestro hablar con aquellos fuera de la fe comienza con nuestra palabra a Dios en oración.

Nuestro objetivo definitivo

«...para que sepáis cómo debéis responder a cada uno».

Nuestro objetivo máximo es dar testimonio de la causa del evangelio, cumpliendo la Gran Comisión: ir y hacer discípulos de todas las naciones. Y esto debe hacerse corporativa y personalmente.
Caminar con este propósito debe realizarse con conciencia individual. Pablo nos dice que debemos tener lo que llamaré un propósito culminante. Toda verdad escrita a los colosenses culmina en este propósito. El mensaje del evangelio es suficiente porque se origina en Dios, es un mensaje acerca de Dios y solo tendrá éxito por la gracia de Dios. Sin embargo, debe dirigirse a individuos. Debemos aprender a tomar la verdad inconmovible, pura y suficiente del evangelio y orientarla a las necesidades y objeciones de personas de diversos orígenes (religiosamente perdidos, agnósticos, homosexuales, liberales, moralistas, etc.). Aprendamos a responder a «cada persona» con la esperanza del evangelio.

El tiempo no espera a nadie

Moisés nos desafió a vivir con propósito en Salmo 90:12: «Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría». Cuando tu vida haya terminado, lo que presentes a Dios estará determinado por cómo elegiste caminar en sabiduría ante un mundo moribundo y necesitado. Uno pensaría que aplicar esto sería fácil porque es directo y somos un pueblo que ama a Dios y su verdad. Pero no siempre será sencillo. Existe una atracción del mundo que puede resistirse si miras hacia arriba (Col. 3:1–4) buscando la motivación para vivir prudentemente y con propósito.

Por: Carl Hargrove

BEBERIA USTED ESTE VASO CON AGUA...?

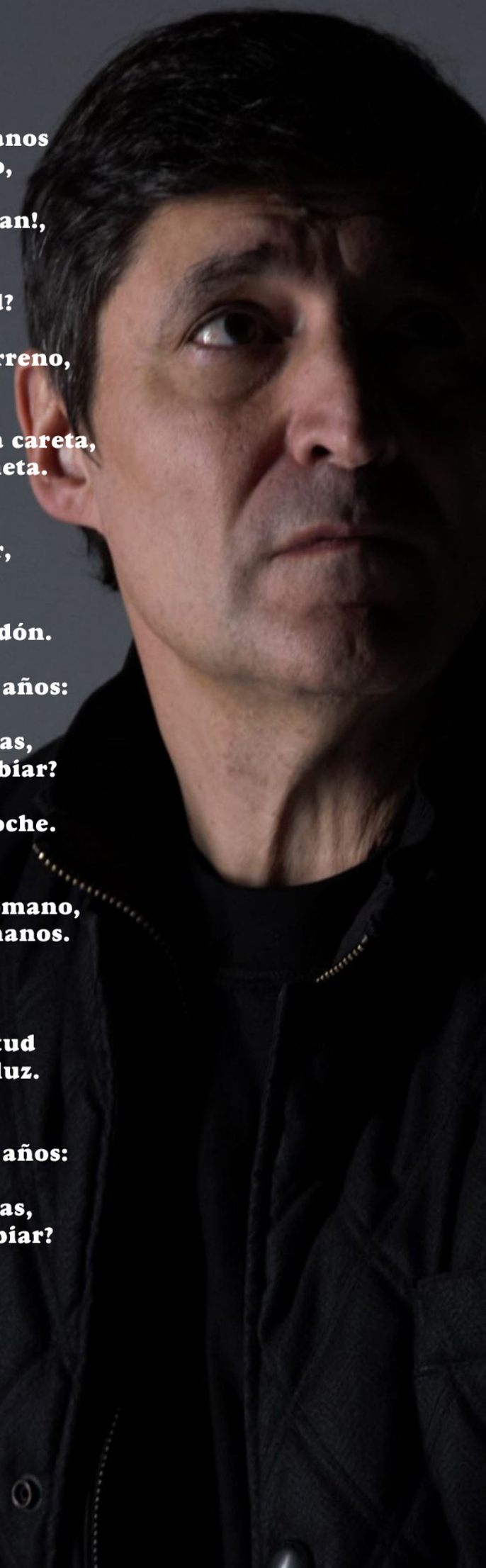
CONTENIDO:
99% AGUA PURA
1% AGUA DE CLOACA

ENTONCES PORQUE BEBER UN EVANGELIO CONTAMINADO CON DOCTRINAS DE HOMBRES...?

**"Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina,
sino que teniendo comezón de oír,
se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias,
y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.
Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista,
cumple tu ministerio" 2° Timoteo 4:3-5**

NO SE DEJE ENGAÑAR. BUSQUE UNA IGLESIA DONDE SE PREDIQUE EL VERDADERO EVANGELIO

Cristianos



Antes les llamaban nazarenos, después cristianos
Hoy no saben ya cómo llamar a cada grupo,
hay tantos....
Antes al mirarles se decían: ¿Ved cómo se aman!,
hoy al contemplarles se repiten:
¿Ved cómo se separan!.
¡Quién sabrá quien de ellos tiene la verdad?

Cómo ha conseguido el enemigo robarnos el terreno,
hemos comenzado a hacer murallas
olvidando lo primero.
Que no hay cristianismo verdadero detrás de una careta,
si no reflejamos a Jesús, perdemos nuestra meta.

Que él que sirve a los demás es el mayor,
que el sermón del monte aún está en vigor,
que aún existe el buen ejemplo
y la humildad de corazón
y que no hay vida ni hay iglesia si no hay perdón.

Ojalá el Maestro pueda decir como dijera hace años:
'No lloréis, sólo duerme, no está muerta'.
¡Qué te pasa, iglesia amada, que no reaccionas,
sólo a veces te emocionas, y no acabas de cambiar?

Antes tenían todo en común y oraban en la noche.
Hoy compiten por saber quién tiene
mejor casa y mejor coche.
Antes morían abrazados en la arena del circo romano,
hoy discuten si al orar hay que alzar o no las manos.

Unos creen en profecías y otros no,
unos predican la fe y otros el amor,
uno habla en lenguas y otro presume de virtud
y el mundo muere, muere, muere sin ver la luz.

Ojala el Maestro pueda decir como dijera hace años:
'No lloréis, sólo duerme, no está muerta'.
¡Qué te pasa, iglesia amada, que no reaccionas,
sólo a veces te emocionas y no acabas de cambiar?

Jesús se levantó de la muerte,
¡y acaso a tí no habrá quién te despierte?

SAL Y LUZ Radio
TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS

Las Redes Sociales e Internet

"Al estar a un clic de distancia de ver lo que deseemos podemos caer en la tentación de abrir algo indebido que nos lleve a pecar"

Las redes sociales y el Internet no son malos en sí, el problema es el mal uso que la gente le da. Esto ha afectado a la iglesia en lo más profundo, específicamente en la parte fundamental de la doctrina. Quienes manejan el área de mercadeo en estas redes conocen las debilidades de las personas, sus gustos y preferencias. Utilizan un algoritmo que transforma los datos que recibe en una supuesta solución para el usuario. Este comienza a recibir anuncios sobre lo que al parecer necesita, todo con el fin de que se realice una compra o se genere una adicción hacia las redes sociales.

En muchas ocasiones, las personas llegan a generar un deseo por ser como otras solo porque aparentan tener una vida perfecta en sus perfiles y esto es contrario a lo que el Señor nos enseña en Su palabra, lo que hace que nos alejemos de Él. Nos seduce en temas muy peligrosos como en nuestras pasiones más oscuras, nuestros pecados más grandes están a un clic de distancia. El objetivo de esta prédica es alertar sobre este peligro para nuestras vidas y para las de nuestras familias.

Hechos 2:42 dice: "2 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones"

El Señor ya se había ido de la tierra para cuando se escribió este versículo. Los discípulos permanecieron juntos, después vino el tiempo de pentecostés y recibieron al Espíritu Santo. Todos empezaron a hablar en diferentes idiomas y la gente comenzó a conocer del Señor. De pronto Pedro, un hombre pecador, comenzó a predicar de Jesucristo y tres mil personas se convirtieron a Él.

La doctrina de los apóstoles en aquel momento era la nueva revelación que Jesús había traído y la utilizaban para predicarle a los demás ya que en ese tiempo aún no se habían escrito los cánones. Lo anterior junto con la comunión, el partimiento del pan y la oración trajo temor al corazón de la gente y cada día se acercaron más personas a Cristo.

Estas son algunas situaciones provocadas por las redes sociales que son contrarias a los cuatro principios

anteriormente mencionados:

El enemigo de la comunión de los unos con los otros

Se refiere al exceso de privacidad que provocan las redes sociales. El celular, por ejemplo, es un mundo controlado por cada uno de nosotros en donde se encuentran nuestras preferencias y al cual nadie más puede acceder ya que en la mayoría de los casos se encuentra protegido por una contraseña. Al estar a un clic de distancia de ver lo que deseemos podemos caer en la tentación de abrir algo indebido que nos lleve a pecar y la Biblia lo que nos enseña es que debemos huir del pecado.

Debido al Internet, el promedio de edad en niños que están expuestos a la pornografía es de once años. 61% de la pornografía se consume por medio de los teléfonos celulares y el 80% de los consumidores indican no sentir culpa por esto. Muchas madres japonesas, pese a no conocer de Dios, se han quejado del anime porque muchas de sus imágenes tienen un alto contenido sexual. Japón es un país en donde las personas parecen lucir casi perfectas, pero hay un índice de abusos sexuales sumamente alto, a tal punto que se ha tenido que crear un metro para hombres y otro para mujeres con el objetivo de evitar esta situación.

Con la pandemia del covid-19 aparecieron muchas iglesias virtuales donde la gente asiste sin compromisos, sin confrontación, sin tener que lidiar con el hermano que no es de su agrado, y si no le gustó la iglesia con tan solo un clic se pasa a otra. Esto no encaja con lo que Dios nos enseña. Vamos a la iglesia para ser confrontados, no para escuchar lo que queremos escuchar.

Todos estamos llenos de imperfecciones, en la iglesia nos van a amar, pero también a decir cosas que tal vez no nos gusten. Nuestros dones fueron dados para edificar el cuerpo del Señor.

El carácter se forma con los hermanos de la iglesia, amándonos unos a otros, aunque alguno no nos agrade. La comunión fue el deseo de Jesús, tanto así que en su última oración le pidió a Dios que nosotros fuéramos como ellos: uno solo. Sin embargo, mientras exista la hiper privacidad y la gente viva aislada del mundo no se podrá experimentar el amor del Señor ya que muchas veces viene a través de los hermanos.

El enemigo de la doctrina bíblica

En redes sociales cualquiera puede decir lo que guste y todos creen ser dueños de la verdad, si alguien no piensa igual entonces lo consideran intolerante.

Los algoritmos de los cuales hablábamos anteriormente no entienden de doctrina buena o mala. Existe la posibilidad de que estemos viendo un video de música cristiana y nos aparezca un anuncio de lectura del Tarot al ser considerado por ellos como algo espiritual y si no conocemos la sana doctrina puede ser que pensemos que es algo que está bien y entremos al anuncio.

2 Timoteo 4:3 dice: «Porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias»

Este pasaje dice que vendrá el tiempo donde muchos de nosotros acumularemos maestros. Hoy con un clic podemos seguir a todos los predicadores que nos gusten, existe una gran gama para escoger. Sin embargo, si no conocemos a Cristo y no entendemos lo fundamental de la doctrina cualquiera nos puede engañar.

Hoy en día se ha dado una tendencia en la que tenemos comezón de oír lo que es bonito, nos gusta leer y escribir frases motivacionales relacionadas con Dios, pero no nos gusta cuando nos hablan del pecado.

Si sacamos una campaña publicitaria en contra del aborto posiblemente las redes sociales se encarguen de eliminarlas ya que la libre expresión en sí no existe, en realidad solo puedes estar a favor de lo que estas quieren que estés a favor.
No es un mundo libre como muchos piensan. Llegará pronto el tiempo cuando la verdad de Cristo incomode y nos van a bloquear, ahí veremos quienes son los que predican la verdad o quienes prefieren seguir al mundo y adaptarse a él.
Van a querer callar a la Iglesia, pero nadie la va a poder callar nunca, porque las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. A través de la historia nos han intentado matar y aquí seguimos, porque nuestros propósitos van más allá de nuestra propia vida, son eternos.

El enemigo de la oración

Las redes sociales e Internet son enemigos de la oración. En promedio, las personas pasan en redes sociales nueve horas al día ¿Cuándo sacamos tiempo para estar con nuestro Señor? Padres ¿cómo esperan que sus hijos tengan comunión con Dios si pasan tantas horas con un celular?
Ser salvo no es haber hecho una oración de salvación un día.
Por el contrario, es un cambio de mente, un arrepentimiento genuino. Eres cristiano por que tu vida ha sido transformada, ya no vives para agradar a los demás ni a ti mismo. Todos nos equivocamos, pero como hijos de Dios sentimos remordimiento y podemos volver a Él cuantas veces lo necesitemos.
Una de las características de ser cristiano es que tu corazón arde por estar en su presencia, por pasar tiempo con Él, por conocerlo, por verle cara a cara..
Si esto no sucede tal vez es porque aún , no lo has conocido.

El enemigo del repartimiento del pan

Cuando partimos el pan estamos recordando que nuestro Señor Jesucristo partió su cuerpo por nosotros. El vino representa hasta la última gota de sangre que derramó. En este acto recordamos su sacrificio, nos amó tanto que entregó a su único hijo. Esto es lo más grande y hermoso que tenemos. Aun así, a veces queremos más de Dios y no entendemos que ya nos lo dio todo, nos dio lo que más amaba.
El problema de idealizar a personas es que se pueden volver nuestros ídolos porque creemos que sus vidas son perfectas y queremos ser como ellos. Nos comparamos a tal punto que hasta nos endeudamos para poder tener lo que tienen o hacer lo que hacen. Los adoramos cuando les damos un "me gusta" o comentamos en sus perfiles y les dedicamos más tiempo a ellos que a Dios.
Romanos 1:20 dice: "Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables"
Pablo dice que todo lo que es del Señor es claramente visible en su creación, de modo que nadie tiene excusa de decir que no cree porque no lo ve, si todo lo que tiene alrededor ha sido creado por Él. El ser humano se envaneció en sus propios conocimientos y dejó de darle gloria a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros.
Profesando ser sabios se hicieron necios, cambiaron la gloria de Dios incorruptible por una imagen de un hombre y comenzaron a adorarlos. Al verdadero cristiano no le importa que nadie lo siga, sino que la gente siga a Cristo. No tienen tiempo para publicar todo lo que hacen en redes sociales, están ocupados haciendo la obra del Señor.

2 Corintios 10:3 dice: «Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne»

No usamos las armas de este mundo, por el contrario, usamos el poder de Dios para destruir las fuerzas del mal, las acusaciones y el orgullo de quienes nos quieren impedir que conozcamos del Señor. Con ese poder hacemos que los pecadores cambien su manera de pensar y obedezcan a Cristo.

Zacarías 1:3 dice: "3 Les dirás pues: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Volveos a mí, dice Jehová de los ejércitos, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos"

El contexto del pasaje anterior indica que los Israelitas habían sido expulsados al exilio y una vez más volvieron su corazón al pecado. Pasaron setenta años cautivos por Babilonia hasta que vino el tiempo donde Nehemías supo que debían volver a su ciudad, así que regresaron y construyeron primero los muros.

Después, el Señor le dijo a Zacarías y a Hageo que levantaran el templo de nuevo, ya que este había sido destruido y hasta llenado de muchos ídolos. Esta palabra nos enseña cuánto Dios quería que se construyera este templo para que las personas volvieran a Él y Él a ellos.

Si las redes sociales y el Internet te están consumiendo tanto que ya no sientes al Espíritu Santo es momento de hacer algo para cambiar esta situación. Si quieres ser como alguien más, si te sientes más importante al obtener muchos "me gusta", si te has consumido en pornografía, en películas, en anime, si te has sentido que mereces todo y has sido malagradecido con Dios o con tus padres, si has gastado tus ahorros por intentar ser o complacer a otros, es tiempo de volver tu mirada a Cristo.

¿Qué vas a hacer? Tienes la oportunidad en este momento de borrar grupos o personas que no te hacen bien y preferir al Señor. Esa ansiedad, miedo o vacío que sientes Él se encargará de llenarlo. Que esta palabra no pase por nosotros en vano, busquemos desapegarnos de cualquier cosa que nos aleje del Señor Jesucristo.

Por: Daniel Berdugo

“Erróneamente se asocia sumisión a soportar abuso, ser inferior al hombre y ser tratada como una esclava que debe hacer todo en la casa, sin tener voz ni voto. Pero esto NO es la sumisión.”

En el contexto del matrimonio, la sumisión es un área que puede generar diversos conflictos. Hay mujeres que se incomodan al encontrarse con este mandato y se encuentran profundamente resentidas, pues se ha tergiversado el significado de la sumisión.
Erróneamente se asocia sumisión a soportar abuso, ser inferior al hombre y ser tratada como una esclava que debe hacer todo en la casa, sin tener voz ni voto. Pero esto NO es la sumisión.

Lo que la sumisión NO es:

La sumisión no significa que nunca puedes tener una opinión o que nunca puedes estar en desacuerdo con tu esposo.
La sumisión no significa que tú no puedes ser una mujer inteligente, con dones y habilidades.
La sumisión no significa que tienes que someterte a tu esposo si él te lleva a pecar.
La sumisión no significa que nunca puedes confrontar a tu esposo cuando éste se equivoca y toma una mala decisión, o está haciendo algo que va en contra del Señor.
La sumisión no significa que tu vida y crecimiento espiritual como creyente dependen de tu esposo. Esta falsa idea puede llevar a una mujer a malinterpretar que, si por ejemplo, si su esposo no lee su Biblia, no ora, deja de congregarse y no crece en santidad; entonces ella tiene que someterse a su esposo al descuidar su propia vida espiritual.
La sumisión no significa que como mujer tienes menos valor que el hombre.
La sumisión no significa que tienes que soportar abuso físico o emocional por parte de tu esposo y mantenerte callada.
La sumisión no significa que tu esposo va a ejercer siempre su liderazgo perfectamente y que siempre va a ser fácil someterte a él.
La sumisión no significa que tú esposo

se merezca siempre tu respeto o incluso que tenga siempre mayor conocimiento intelectual o preparación bíblica que tú.

Lo que la sumisión SÍ es:

Una mujer sumisa puede tener una opinión diferente. Tú eres un ser que piensa, siente, y decide, porque fuiste creada por Dios. Tienes opiniones, gustos y una forma propia de ser, siempre y cuando te expreses adecuadamente.

Una mujer sumisa puede tener y emplear los dones y habilidades que Dios le ha dado para el bien de su esposo y familia. Como la mujer de Proverbios 31 ella es una mujer diligente, laboriosa y sabia que usa sus recursos para darle bien y no mal a su esposo, todos los días de su vida. Parafraseando al pastor John Piper: «una mujer que es ayuda idónea y se somete a su esposo es aquella que afirma, anima y apoya el liderazgo de su cónyuge, poniendo a disposición de él y de su hogar todos los dones, talentos, energía y recursos que ella tiene».

Efesios 5:22-24 enfatiza claramente que la sumisión de la mujer es «como al Señor». De manera que el primer compromiso de toda mujer como creyente es con Cristo. Su sumisión a su esposo debe ser para honrar a Cristo, como si estuviera sometiéndose a Dios directamente. Por lo tanto, no debe someterse a ninguna cuestión pecaminosa que la lleve a deshonrar el nombre de su Señor.

Quiero hacer un paréntesis aquí para decir que, el hecho de que la sumisión sea «como al Señor», nos puede dar estímulo, ánimo, valor y aun gozo, para poder abrazar este llamado en obediencia a pesar de lo difícil que sea muchas veces. Podremos someternos de una mejor manera si recordamos que lo estamos haciendo «como para al Señor», por Él y para Él, como si fuera a Él mismo a quien nos estamos sometiendo. Esto en especial es muy oportuno en esos momentos de tensión, donde la sumisión se hace una carga que parece insoportable de llevar. Recordemos que no podemos hacerlo solas; es «como al Señor» y en Su Espíritu, fortalecidas por Su poder y auxiliadas por Su gracia.

Puedes ser una esposa sumisa y confrontar a tu esposo. Sin embargo, debemos recordar que no solo se trata de decir la verdad, sino saber decirla con amor: usando las palabras adecuadas, de la forma adecuada, y en el momento correcto. Muchas veces lo ideal va a ser que nos detengamos primero, y que oremos al Señor para que nos guarde de reaccionar impulsivamente diciendo palabras sin pensar, hirientes, ofensivas, acusadoras o manipuladoras, que es nuestra tendencia pecaminosa y natural. Y que nos permita responder con un espíritu afable y apacible; con gracia y bondad; extendiendo misericordia y paciencia a nuestro cónyuge aunque no lo merezca;. Tampoco se trata de intentar ser su Espíritu Santo, ni creer que somos espiritualmente superiores o más santas que ellos, sino de dejar que Dios sea quien obre en sus corazones.

“Quiero hacer un paréntesis aquí para decir que, el hecho de que la sumisión sea «como al Señor», nos puede dar estímulo, ánimo, valor y aun gozo, para abrazar este llamado en obediencia a pesar de lo difícil que sea ”

Ahora bien, es muy importante que una esposa tenga en cuenta que, para ser una ayuda idónea verdadera de su esposo, muchas veces y por amor a él, tendrá que decirle lo que necesita oír y no lo que quizás él quiere oír. Si una esposa no hace esto, está desobedeciendo el mandato de amar a su esposo quien es también su hermano en Cristo.

Independientemente de que debas someterte a tu esposo, tú eres una creyente delante de Dios y debes responder por tus actos. Tu esposo debe velar por tu vida espiritual y alentarte en ésta, pero si no lo hace así, no debes depender de él para cultivar tu relación personal con el Señor.

La sumisión no es un asunto de quién tiene más valor entre el hombre y la mujer, sino de roles. Ambos son iguales en valor y dignidad, pero diferentes en sus roles y responsabilidades. El diseño de Dios es que el hombre sea la cabeza de la mujer, el líder de su hogar, y que la mujer sea su ayuda idónea. Juntos se acompañan y se complementan mutuamente, en sus funciones de reflejar la gloria y el carácter de Dios en sus vidas, matrimonio y familia.

Puedes ser sumisa pero no por eso soportar abuso y violencia física o emocional. El abuso degrada la imagen de Dios en el ser humano y Dios no lo aprueba. La vida de una mujer y de sus hijos pueden estar en peligro en situaciones así. Si éste es tu caso, por favor no sigas callada y busca ayuda para salir de esta situación que es un ciclo de destrucción.

La sumisión muchas veces va a ser difícil. Esto, en primer lugar, por nuestro propio pecado de orgullo y rebeldía como mencionaba antes, pero debemos recordar que nuestro esposos también lo son, ellos son pecadores igual que nosotras y lamentablemente, a veces no cumplen su rol de liderazgo como debieran.

El llamado de la sumisión debe ser puesto en práctica aunque nuestro esposo no se lo merezca y sea difícil. En la Palabra no se dice que debemos someternos a nuestros esposos si se lo merecen o si se ganan nuestro respeto. Se trata de una posición de liderazgo que Dios les dio y nada les quita esta posición, aunque ellos mismos puedan incumplir su rol.

Debemos someternos a ellos por fe, aceptando la autoridad que Dios les ha otorgado. Incluso, si un esposo tiene menor preparación intelectual o madurez espiritual que su esposa, debe someterse a él de igual forma. Esto no debe ser un impedimento para cuestionar sus decisiones o menospreciarlo.

Por: Yeimy de Robainas

SAL Y LUZ
"PASAR TIEMPO EN UNA IGLESIA NO SALVA; JUDAS CAMINÓ CON CRISTO, PERO NUNCA FUE REGENERADO."
Juan 3:3-17

Qué significa realmente ser LA SAL DE LA TIERRA...?

«Ustedes son la sal de la tierra; pero si la sal se ha vuelto insípida, ¿con qué se hará salada otra vez? Ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres» (Mateo 5:13).

Pocas cosas en la creación son tan comunes como la sal.

La mayoría de nosotros hemos interactuado con esta en las últimas horas, nos hayamos dado cuenta o no. La usamos para fabricar cuero, cerámica, jabón, detergentes, caucho, ropa, papel, productos de limpieza, vidrio, plásticos y productos farmacéuticos. Pasa desapercibida en cientos de millones de cafeterías y restaurantes de todo el mundo.

A diferencia de la pimienta, que suele estar a su lado, la sal es esencial para nuestra salud y siempre ha sido consumida por los seres humanos sin importar donde nos hayamos asentado. La agregamos a tantos de nuestros platos que muchos idiomas simplemente distinguen entre sabores dulces y salados.

La esparcimos por las carreteras cuando nieva. Más de la mitad de los productos químicos que fabricamos llevan sal en algún momento de su elaboración. Esto sin mencionar los trillones de toneladas que se encuentran en los océanos, los cuales cubren el 70% de la superficie de nuestro planeta.

La sal está en todas partes.

La ilustración de Jesús

Su carácter común y su uso en todas las culturas convierten a la sal en una candidata obvia para que Jesús la use como ilustración. Como sabemos, a Jesús le encantaba usar elementos cotidianos para comunicar verdades sobre Dios y su pueblo. Su descripción de los discípulos como «la sal de la tierra» (Mt 5:13) es, con toda probabilidad, el ejemplo más conocido. Hasta el día de hoy, las personas usan la frase para describir a personas buenas, honestas y humildes. En una forma menos predecible, también aparece como el nombre de una canción de los Rolling Stones, un poema de D. H. Lawrence y una variedad intrigante de productos que incluyen desodorantes, suavizantes de agua y (de manera muy desconcertante) el vino.

Sin embargo, esto es lo extraño en realidad: una gran cantidad de discípulos de Jesús, las mismas personas a quienes él identificó como la sal de la tierra, todavía no tienen del todo claro lo que Él quiso decir. Muchos de nosotros hemos escuchado

explicaciones al respecto (nuestro trabajo es hacer que el mundo tenga mejor sabor o evitar que se pudra), pero estas explicaciones a menudo entran en conflicto entre sí y sufren varios problemas. Jesús estaba hablando de la sal en relación con la tierra, no con la comida. Salar la tierra era algo que la gente hacía después de destruir a sus enemigos, en lugar de bendecirlos. En otra parte de los Evangelios, Jesús relaciona la sal con el fuego y con vivir juntos en paz (Mr 9:49-50), ninguno de los cuales parece encajar con la idea de sabor o conservación. Técnicamente, el cloruro de sodio no pierde su sabor de todos modos. Entonces, ¿de qué está hablando Jesús?

La sal tenía varios propósitos en el mundo antiguo, razón por la cual es confuso. Al menos cinco de ellos son relevantes para las palabras de Jesús sobre sus discípulos: la sal se usaba para condimentar, conservar, sacrificar, destruir y fertilizar. En lugar de asumir que la declaración de Jesús es confusa y luego debatir qué uso particular de la sal tenía en mente, es mejor asumir que sabía lo que estaba haciendo y que las metáforas pueden funcionar de múltiples maneras. Los seguidores de Jesús son como la sal: aunque somos comunes, estamos en todas partes y nos involucramos en casi todo, ya sea que otros lo noten o no. También tenemos una variedad de roles que desempeñar a medida que el reino de Dios viene a la tierra.

Consideremos cada uno de estos cinco propósitos.

1. Condimentar

La sal hace que la comida tenga mejor sabor, ya sea agregando mayor sabor a algo que de otro modo sería insípido (papas fritas), intensificando los sabores que ya están allí (verduras) o proporcionando un contraste con un tipo de sabor muy diferente Con toda probabilidad, este es el uso de la sal en el que la mayoría de nosotros pensamos porque es el único de los cinco que aún se aplica en la actualidad. Sin importar si la audiencia original de Jesús también lo habría pensado primero (y es posible que no lo hayan hecho), es una ilustración poderosa de la forma en que los cristianos deben servir al mundo. Estamos destinados a extendernos por todo el mundo y mejorarlo, agregando sabor a las cosas que serían insípidas, mostrando las bendiciones de lo que es bueno y brindando un contraste al ser bien definidos y diferentes. Este es el tipo de cosas que Pablo tiene en mente cuando nos dice que nos aseguremos de que nuestra conversación sea «sazonada como con sal, para que sepan cómo deben responder a cada persona» (Col 4:6).

2. Conservar

La sal era el equivalente antiguo a la refrigeración. Si deseas evitar que la carne o el pescado se pudran, puedes frotarlos con sal y aumentar su tiempo de consumo. Esta era la razón principal por la que la sal era tan valiosa. A veces a los soldados romanos se les pagaba con sal, que (como una nota aparte) es el origen de nuestra palabra «salario».

Los discípulos de Jesús, en este sentido, son enviados al mundo para evitar que se deteriore, preservar su bondad y evitar que se corrompa o se arruine, lo cual es algo útil a tener en cuenta cuando vamos a trabajar todos los días.

La sal no solo condimenta. Preserva.

3. Sacrificar

Esto bien puede estar relacionado con las dos funciones anteriores de la sal, aunque es posible sea menos familiar para nosotros. Al principio de la historia de Israel, Moisés explicó cómo Israel iba

a ofrecer sacrificios al Señor: «Además, toda ofrenda de cereal tuya sazonarás con sal, para que la sal del pacto de tu Dios no falte de tu ofrenda de cereal; con todas tus ofrendas ofrecerás sal» (Lev. 2:13). Quizás porque daba sabor a la comida y evitaba que la carne se pudriera, la sal era una parte necesaria de todos los sacrificios de los israelitas e incluso representaba el pacto de Dios con ellos.

Peter Leithart escribe: «Los discípulos son sal en este sentido también. El mundo es un altar. La humanidad y el mundo deben convertirse en una gran ofrenda única a Dios. Al ofrecernos como un sacrificio personal obediente y sufriente, nos convertimos en el condimento de un sacrificio cósmico que es agradable a Dios».

4. Destruir

Este es uno de los propósitos que encontramos mucho menos atractivo, pero que no podemos obviar: hay más referencias bíblicas para el uso de la sal en juicio o destrucción que para cualquiera de los otros propósitos.

Cuando la esposa de Lot se vuelve para mirar la ciudad de Sodoma, se convierte en una columna de sal (Gn 19:26), una historia a la que Jesús se refiere cuando describe el día de su venida (Lc 17:32). Moisés advierte a los israelitas que si rompen el pacto de Dios, toda su tierra sería calcinada con azufre y sal, nada se sembraría ni germinaría (Dt 29:23). Cuando Abimelec, el hijo de Gedeón, trata de erigirse en rey de Israel, los hombres de Siquem se rebelan contra él, y él responde arrasando la ciudad y sembrándola con sal (Jue 9:45). El salmista describe a Dios convirtiendo «la tierra fértil en salinas, por la maldad de los que moran en ella» (Sal 107:34). El mismo Jesús, en uno de los párrafos de juicio más feroces de los Evangelios, dice simplemente que «todos serán salados con fuego» (Mr 9:49). La sal, en el antiguo Medio Oriente, se usaba para para expresar juicio sobre el mal.

En cierto sentido, los discípulos tienen el mismo propósito. Dios esparce cristianos salados por el mundo como una forma de juzgar el mal, destruir la maldad y evitar que la lujuria, la codicia, el asesinato o la injusticia echen raíces. La misma existencia de la iglesia, predicando y viviendo el evangelio, proclama el juicio contra los enemigos de Dios y sirve como lo que Pablo llama una «señal de perdición para ellos» (Fil 1:28). Esta puede ser la razón por la que Jesús dice que somos la sal de la tierra justo después de describir la persecución que enfrentaremos si lo seguimos. Con frecuencia, por supuesto, la iglesia no ha logrado vivir de esta manera y ha sido un acelerador del mal mundano, no un freno. Pero Jesús sabía que eso sucedería.

Es por eso que casi todas sus palabras de juicio están dirigidas al pueblo de Dios y no al mundo incrédulo. Nosotros también necesitamos estar salados.

5. Fertilización

Varias civilizaciones antiguas utilizaron la sal como fertilizante para el suelo y, según las condiciones, podría ayudar a la tierra a retener agua, hacer que los campos sean más fáciles de arar, liberar minerales para las plantas, eliminar las malas hierbas, proteger los cultivos de enfermedades, estimular el crecimiento y aumentar los rendimientos. La razón por la que esto importa es que Jesús describe a su pueblo, de manera específica, como la sal de la tierra, lo que en una cultura agrícola rural habría sido importante.

Los discípulos son fertilizantes. Estamos destinados a estar en aquellos lugares donde las condiciones son desafiantes y la vida es dura. Somos enviados a enriquecer el suelo, matar las malas hierbas, proteger de enfermedades y estimular el crecimiento, y mientras nos dispersamos, la vida brota en lugares inesperados. Las tierras estériles se vuelven fructíferas. Cuando el pueblo de Dios sea redimido, como dice el profeta: «El desierto y el lugar desolado se alegrarán, y se regocijará el Arabá y florecerá; como el azafrán» (Is 35:1).

Entonces, cuando Jesús dijo que somos la sal de la tierra, ¿qué quiso decir? ¿Quería decir que Dios nos usará para condimentar, preservar, sacrificar, destruir o fertilizar? En una palabra, sí. Si alguien te dice que se trata solo de una de esas funciones, por supuesto, escúchalo. Pero hazlo con reservas.

Por: Andrew Wilson

SAL Y LUZ
TODO EL DIA COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS
Radio

"PERO TU HABLA LO QUE ESTA DE ACUERDO A LA SANA DOCTRINA" (TITO 2:1)

LA *CONFIANZA* EN *DIOS* ES UN REFUGIO *SEGURO*

"Confiad en Él en todo tiempo, oh pueblo; derramad vuestro corazón delante de Él; Dios es nuestro refugio (Salmos 62:8) Al comenzar el año, simpre estamos trabajando con entusiasmo en los propósitos y las metas que queremos lograr. Tal vez, tu como yo, quieres crecer en tu vida de oración y comunión íntima con Dios. Aquí te compartimos un versículo que encierra verdades que pueden ayudarte. La oración al Dios Altísimo, en el Nombre de Jesucristo, tiene poder para conceder los deseos de tu corazón; para responder al clamor de los que han sido justificados por la preciosa Sangre del Cordero; para librarte de la angustia y la ansiedad y llenarte de paz mientras esperas.

¿Qué significa confiar? Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, confiar es "encargar o poner al cuidado de alguien algún negocio u otra cosa"; "Dar esperanza a alguien de que conseguirá lo que desea". Cuando medito en este verbo, lo primero que pienso es que no podría confiar en un desconocido; en alguien que no ha probado ser digno de entregarle o compartirle algo que considero valioso. Por lo tanto, el confiar una persona, es el resultado de una relación que se nutre y crece a medida que pasamos tiempo con ella y la conocemos. En este versículo, se nos invita a confiar en Él, en el Dios creador del universo (Heb 1:2), y quien sustenta todas las cosas creadas con el poder de Su palabra (Heb1:3), incluyendo tu vida y tus circunstancias; el Dios cuyos ojos recorren toda la tierra (2 Cron 16:9) y que conoce aún los pensamientos más profundos de tu corazón (Rom. 8:27-30). No será fácil confiar, aún en Dios, si no pasamos tiempo con Él, leyendo y reflexionando en Su Palabra, ¡conociéndolo! ¿Cuándo debemos confiar? ¡En todo tiempo! Ante una dificultad familiar, después de recibir un diagnóstico de una enfermedad terminal; cuando nuestros hijos no andan por caminos rectos; en el momento en que faltan las finanzas a fin de mes; en la espera de ver realizarse los anhelos de tu corazón; ante una respuesta brusca e hiriente. Ante cualquier circunstancia o eventualidad de la vida, ¡Dios nos llama a confiar en Él!

¿Quiénes? Todos los que somos parte de Su pueblo; aquellos que hemos recibido y creído en Jesús como el Hijo de Dios (Juan 1:12); aquellos que hemos sido salvos por Su divina gracia (Efe 2:8-9); y hemos sido constituidos linaje escogido, real sacerdocio, nación santa y adquiridos por Dios (1 Pe 2:9).

¿Cómo? El salmista nos invita a derramar nuestro corazón delante de Él. Sacando fuera, ante el Trono de la gracia, todo lo que hay en nuestro interior: frustración, duda, tristeza, angustia, dolor, ansiedad, enojo. Todo lo que te abruma, todo lo que te quita el sueño, todo lo que te entristece o te paraliza y no te permite continuar hacia adelante. Pero fíjate bien delante de quién, ¡es delante de Dios! No ante una amiga, vecina o hermana, sino, en primer lugar, delante de Dios.

¿Por qué? Porque Él es nuestro refugio. Dios es nuestro lugar seguro en medio de la tormenta (Sal 18:2; 91:2); Él es el pronto auxilio en tiempo de dificultad (Sal 46:10); Él sabe y tiene todas las respuestas y la ayuda necesaria, en Su almacén de gracia.

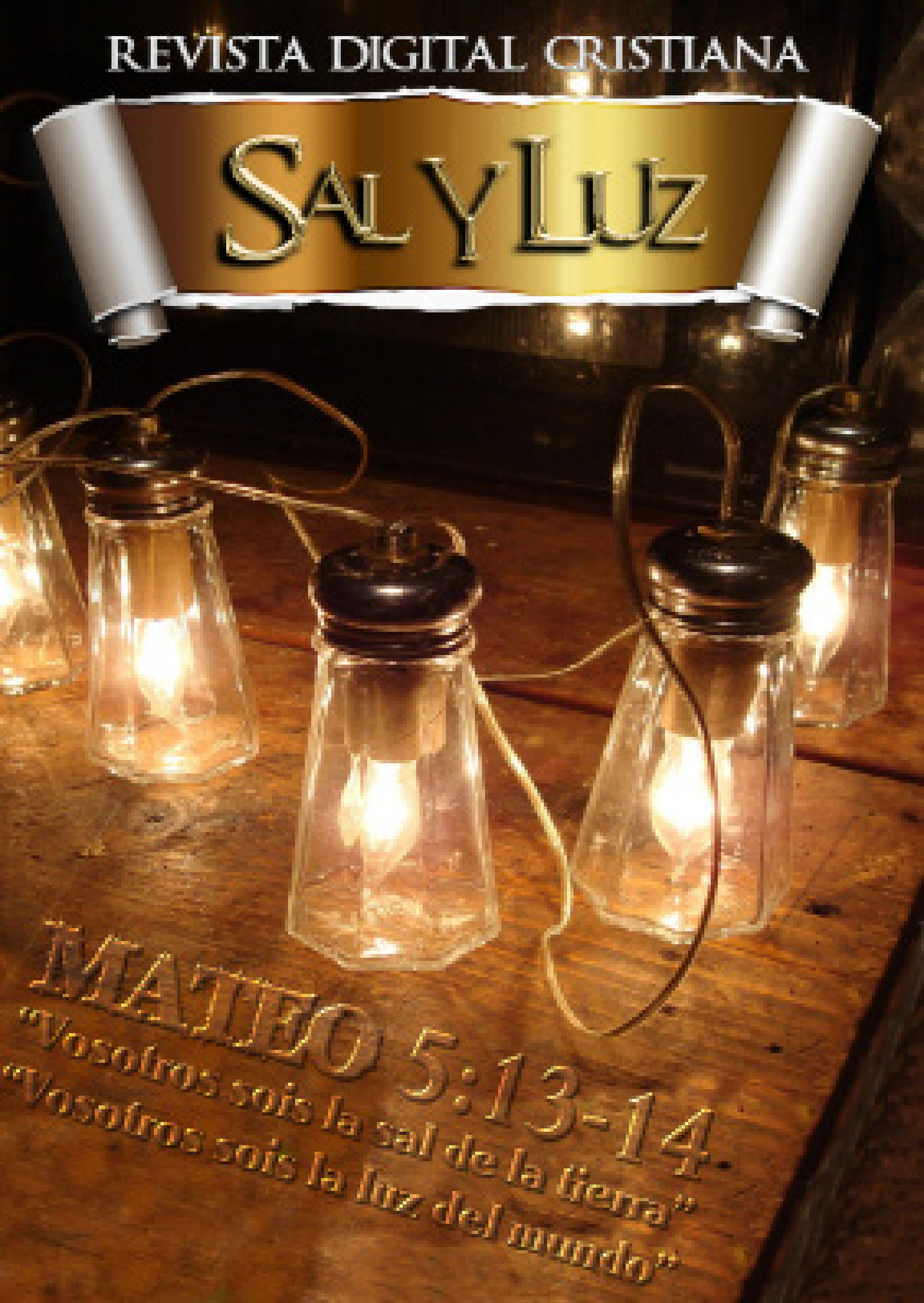
Por lo tanto, te invito a que vuelvas a leer y reflexionar en las verdades que se encuentran en este versículo del rey David y puedas abrazarlas y ponerlas en práctica para cultivar y crecer en tu vida de oración.

Por Cristina Incháustegui

No dejes de
confiar en Dios
aunque el camino
se vea largo y difícil.
Isaías 41:10

REVISTA DIGITAL CRISTIANA

SAL Y LUZ



MATEO 5:13-14

"Vosotros sois la sal de la tierra"

"Vosotros sois la luz del mundo"